Mi obra de siglos se hundió
por la guerra sepultada,
y al final de la jornada
sólo habrá un vencido: ¡yo!

PBT

1º MAYO 1917.

AÑO XIV



Harrods
es el árbitro de la moda en nuestro ambiente. Sus modelos y creaciones exclusivas para niñas, actualmente en exposición, son la última palabra del buen gusto.
18120
18077
2963
2630
18052
17657
5027
18120 — MARINERO blusa americana, en sarga azul marino, cuello y puños de brin de color, adornado con trencillas blancas.
Años: 2-3 4-5 6-7 8-9 10-11
$ 24.00 25.00 26.00 27.00 28.00
18077 — TRAJE marinero, con saco, en rica sarga azul marino, cuello en brin de colores, adornado con trencilla blanca.
Años: 4-5 6-7 8-9 10-11 12
$ 30.00 33.00 36.00 39.00 42.00
2963 — MARINERO de blusa en sarga azul marino o blanca, cuello y puños de brin de color, con trencilla.
Años: 2-3 4-5 6-7 8-9 10-11
$ 18.00 19.00 21.00 22.00 23.00
2630 — TAPADO NAVAL para niña, en sarga azul marino, calidad superior, botones dorados.
Años: 2-3 4-5 6-7 8
$ 25.00 27.00 29.00 31.00
17657 — TAPADO NAVAL para niña, modelo especial para colegial, en sarga, calidad superior.
Años: 4-5 6-7 8-9 10-11 12-14
$ 23.00 24.00 25.00 26.00 27.00
18052 — MARINERO para niña, en sarga azul marino o blanca, cuello en brin de color, con trencillas blancas.
Años: 2-3 4-5 6-7 8-9 10-11 12
$ 19.00 21.50 24.00 26.50 29.00 31.50
5027 — TRIC TRAC marinero de sarga de lana azul marino o blanca, cuello de brin, pollera suelta, sujeta con ojales y botones.
Años: 2-3 4-5 6-7
$ 18.00 20.00 22.00
Harrods
FLORIDA 877
PARAGUAY 554
U. T. 6410 - Av. — Buenos Aires

Aventuras Policiales de Máscara-Dura. — V



UNA SEMANA PARA PREPARAR LA QUINTA PARTE

EL ÉXITO EN EL BOX

Sin ser un profesional del box, cualquiera puede llegar a ser, mediante el ejercicio metódico, un aficionado bastante aceptable de este deporte tan popular en Inglaterra y también en Francia, desde que los triunfos obtenidos por el campeón francés Jorge Carpentier, lograron despertar el interés del público aficionado a los ejercicios físicos.

Según la autorizada opinión de Bob Fitzsimmons, antiguo campeón inglés, retirado hace ya años del ring, no es necesario ser un atleta para ser un buen boxeador. Es condición ésta que no todos pueden conseguir, pero puede substituirse, como hemos dicho, la fuerza por el entrenamiento metódico.

"Es necesario pegar fuerte — dice Fitzsimmons, — y para lograr este fin, basta con ejercitar los músculos que entran en juego al dar un golpe de puño. No hay mucha habilidad en asestar un buen golpe; la precisión, es natural, debe tenerse muy en cuenta desde el punto de vista de la eficacia del golpe, pero, ante todo, debe cuidarse de que el golpe se aplique con fuerza, y esta fuerza no es difícil adquirirla.

Para conseguirlo, es necesario ejercitar el movimiento de box en el cual desea uno hacerse fuerte, pues, como se comprenderá, cada boxeador tiene sus golpes favoritos en los cuales trata de especializarse.

El mejor sistema para practicar los golpes, consiste en una bolsa de arena, que se golpea, oprimiendo con la mano unos manubrios no demasiado pesados. Los golpes deben asestarse lo más rápidamente posible, con fuerza y torsión violenta del cuerpo a cada golpe.

Si se utiliza el *punching ball*, deben suprimirse los manubrios; estos ejercicios deben realizarse con guantes de box o guantes sencillos, que sean resistentes, a fin de no lastimarse las manos.

Como en todos los ejercicios, para que el sistema indicado dé resultado, es necesario practicarlo todos los días, durante varios meses. Treinta o cuarenta golpes dados en esta forma todas las mañanas, son de gran eficacia. Es natural que la perseverancia y la regularidad son el todo en estos asuntos.

Después de realizado el ejercicio, deben dedicarse diez o quince minutos a una marcha rápida, durante la cual debe respirarse con fuerza, es decir, aspirar profundamente á fin de forzar la capacidad de los pulmones, haciéndoles contener el máximum de aire, que se retiene durante unos segundos para expulsarlo, luego, con fuerza por la nariz.

Estos ejercicios respiratorios ensanchan el pecho, fortifican los músculos intercostales y dan, en general, mayor poder de resistencia.

Estos ejercicios completan el entrenamiento, cuyo ejercicio fundamental es el saco de arena o el *punching ball*, la *escuela primaria*, podría decirse, del boxeador.

Y, ante todo — termina diciendo Fitzsimmons, — no debe olvidarse este axioma: "Para pegar fuerte, debe tratarse, simplemente, de pegar rápido."



Después del Baile

Cada vez que asista usted a algún baile o a cualquier recepción, corre usted el riesgo, al salir a la calle acalorado, de tomar un resfrío producido por las corrientes de aire.

Pero como no siempre es fácil precaverse de los resfríos, es indispensable proveerse con tiempo de un tubo de Tabletas "Bayer" de Aspirina, las cuales, según las autoridades más eminentes de la profesión médica, son la medicina más eficaz en estos casos.

COMO puede haber sustitutos peligrosos, tenga usted cuidado, al comprar la Aspirina, de que no le vendan sino las legítimas Tabletas "Bayer" de Aspirina, las cuales llevan estampada la Cruz "Bayer" a un lado y "Aspirin O,5" al otro.

En la República Argentina, cada envase lleva una estampilla sanitaria, provista de la firma social de los únicos introductores:

Fed.° BAYER y Cía. — Buenos Aires

El mejor modo de tomar las tabletas es en un vaso de agua, agregando unas cuantas gotas de jugo de limón o de naranja, si el estómago fuese delicado.

MODAS FEMENINAS

MIRANDO y remirando figurines y modelos de las grandes casas de modas, llego a la conclusión de que los creadores del estilo actual no han acertado completamente con nuestro gusto, o, mejor dicho, han creado un estilo indeciso, indefinido, poco orientado.

Al lado de trajes algo ridículos, encontramos otros sencillísimos, especie de camisas flexibles, con jersey simplemente anudados por medio de un cinturón.

Los vestidos no son ni largos ni cortos, pero el talle se llevará muy alto, a estilo Directorio, y esto realzará una silueta delgada y elegante; pero ¡ay de las señoras cuyo talle no sea esbelto!, mejor será que renuncien a llevar esa moda, que las afeará sobremanera.

Los abrigos seguirán más o menos el estilo de las *toilettes*, y respecto a los sombreros, serán muy chicos, de satín negro o de colores obscuros.

Para completar los trajes de vestir, se ven actualmente peciosas hebillas en los zapatos. Las más estimadas son las antiguas, de plata cincelada. Si no tenéis la dicha de poseerlas, podéis substituirlas por botones, también antiguos. Se ponen sobre una escarapela de terciopelo negro, o de tul de seda muy tableado, y el efecto será encantador. Para los trajes *tailleur* las hebillas son barnizadas, pero el calzado más *chic* para estas *toilettes* es la clásica bota de fina cabritilla charolada con cordones de seda, que se anudan caprichosamente.

Os ofrezco hoy dos lindos modelos. Uno es originalísimo, con su combinación de colores azul y blanco y su cinturón bordado en oro y verde. Si no os agradan las mangas con puños vueltos, podéis reemplazarlos con otros que ajusten la muñeca.

La otra *toilette* es de fino paño color grosella o frambuesa, adornada con jersey de seda color gris ratón. El sombrero es grande de fieltro gris, con *aigrettes* negras.

CHELA.



"Toilette" en drapella azul marino y jersey de seda blanco. Bordados en verde, oro y blanco. Sombrero en satín negro.

"Toilette" en fino paño, adornado con jersey de seda gris.


LA GRANDIOSA EXPOSICIÓN DE
Sederías y Tejidos
que en estos momentos realiza GATH & CHAVES, demuestra elocuentemente nuestra preparación eximia. Las novedades que se exponen cautivan por su originalidad y atraen por su precio reducido.
TEJIDOS
ESCOCESES, surtido muy variado en cuadros y colores muy bien combinados, especial para vestiditos de niñas, el metro a .... $ 1.20
ESTILOS INGLESES, gran variedad de gustos, especial para vestidos, el metro a .... $ 1.20
SARGAS en colores lisos, surtido completo en colores de novedad, muy aparente para vestidos, el metro a ..... $ 1.40
VIYELLAS lisas y rayadas, tejido de fabricación inglesa, muy práctica para blusas y matinées, selecto surtido de colores y rayados, el metro, a $ 1.80 y.. $ 1.40
GABARDINAS azules y negras, tejido especial para vestidos y uniformes de colegiales, el metro a .... $ 1.40
DIAGONAL GABARDINA, de este artículo ofrecemos el más novedoso surtido de colores, todos de gran moda, el metro, $ 1.90
GRISAILLES, surtido variadísimo de tonos y calidades, especial para trajes, el metro $ 3.90 y .... $ 2.50
TEJIDOS ingleses matizados, artículo de pura lana, especial para trajes y polleras, el metro a .... $ 2.90
TRICOTINE de colores lisos, tejido de alta novedad, colores de moda, especial para vestidos y trajes, el metro ...... $ 2.80
VELOURS de lana, rayados, en fondos claros y obscuros, especial para la confección de batones y matinées, el metro a $ 3.50
SARGAS tricotina negra y de color, artículo de última creación, surtido completo de colores modernos, el metro a $ 3.90 y .... $ 3.50
GABARDINAS, ofrecemos el surtido más amplio de colores, todos de gran moda, artículo muy práctico para la confección de vestidos y trajes, ancho 130 centímetros, el metro $ 4.90 y .... $ 3.90
FRANELAS nubienne, en colores lisos, tejido especial, para la confección de batones y matinés, artículo lavable, el metro a .... $ 3.90
VELOURS de lana, veriadísimo surtido en colores lisos, gustos modernos, especial para tapados y vestidos, el metro a $ 5.50 y .... $ 4.90
SEDERIAS
TERCIOPELO inglés, tejido de gran cuerpo y flexibilidad, gran variedad de colores y negro, ancho 45 centímetros, el metro a $ 0.95 y .... $ 0.80
TERCIOPELO inglés (velveteen) tejido enteramente cubierto y de gran cuerpo, especial para vestido, batones y adornos, gran variedad de colores y en negro, ancho 60 centímetros, el metro... $ 3.80
TERCIOPELO cótelé (côte coupée), riquísima calidad, artículo enteramente encorpado, cubierto y flexible, de gran moda para trajes estilo sastre, tapados, batones, etc., variado surtido en colores, blanco y negro, ancho 55 centímetros, el metro $ 3.90 y .... $ 3.50
SATIN grenadine, tejido de pura seda, medio brillo, de gran moda, para trajes de visita y paseo, variedad en colores, blanco y negro, ancho doble, el metro a .... $ 3.80
SERGE flamande de pura seda, lo más nuevo para trajes estilo sastre, variedad en colores, blanco y negro, doble ancho, el metro a .... $ 10.50
GABARDINAS y tricotinas de pura seda, extraordinario surtido en calidades y colores, tejido de gran flexibilidad y cuerpo, muy aparente para tapados y trajes estilo sastre, doble ancho, el metro desde $ 7.50
REGENCO satín de pura seda, tejido muy flexible, de gran moda para vestidos y blusas, doble ancho, el metro ..... $ 4.80
CREPE DE CHINE de pura seda, artículo de tejido natural, lavable, gran variedad de colores, blanco y negro, doble ancho, el metro $ 4.75 y .... $ 2.95
PAILLETE de pura seda, tejido souple, especial para visos, corpiños, forros, bajovelados, adornos, etc., ancho 50 centímetros, el metro a .... $ 2.20
FELPAS para tapados de abrigo, extraordinario surtido en calidades, en negro y color nutria, ancho 125 centímetros, el metro desde .... $ 11.50
TAFFETAS chiffon de pura seda, gran variedad en colores, especial para visos, forros, velados, vestidos, etc., doble ancho, el metro $ 3.90 y .... $ 2.95
GRO DE LONDRES, tejido enteramente encorpado y de riquísima calidad, aparente para trajes de gran fantasía y forros de salidas de teatro, visos y bajovelados, gran surtido de colores, ancho 110 centímetros, el metro .... $ 7.90
THE SOUTH AMERICAN STORES
Gath & Chaves Ld.
ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia



Demostración

La sala de la Sociedad Lago di Como durante el banquete de cien cubiertos con que dicho centro obsequió al doctor José Realmonte y señor Antonio Rinaldi, despidiéndolos de la vida de solteros.



CONTINUACIÓN

De pronto los jóvenes sintieron irrumpir en la espesura la sombra de un jinete que azuzaba su caballo, como si deseara acortar en un segundo la distancia que los separaba. Era Gazcón, que, portador de la fausta noticia, venía como en las propias alas de su dicha, agitado y sudoroso.

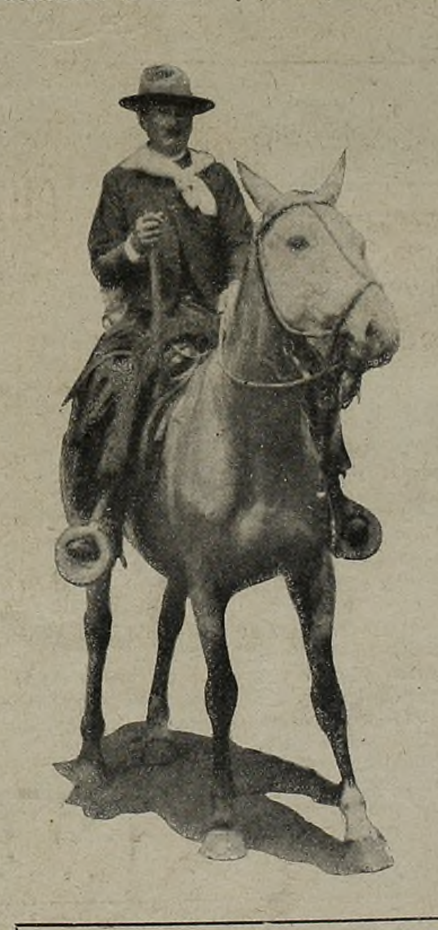
—¡Clara, Clara!—gritó a la distancia. La guachita, como solía llamarla cariñosamente, mientras acariciaba su cabellera sedosa y flotante, interpretó en el acto la intención que traía el eco de su nombre, tan inusitadamente repetido en la arboleda. Y en cuanto viera a su padre, poseído de una alegría inefable, le interrogó con aquellos grandes ojos que tan familiares eran a las tardes congéneres.

Leandro Osuna retrocedió varios metros para dar sitio a la escena que presentía. Gazcón agregó como si no reparase en él; tal era su vehemencia.

—¡Vieras m'hija lo que me ha pasao—exclamó el paisano no pudiendo contener más el secreto de su ventura y sin cuidarse de los oídos extraños que lo escuchaban.— He caído en gracia de don Juan Manuel; me ha perdonao y nos lleva de puesteros a ''Los Cerrillos''. ¿No te decía que la suerte sabe salir de la desgracia como la gramilla en el camposanto? ¡Ya era tiempo, canejo!

Clara sintió abrirse en su torno el paraíso soñado; una dicha infinita acentuó la púrpura de sus labios, y le pareció más intenso el azul del atardecer. Sabía el enorme prestigio que rodeaba al caudillo, la fuerza imperiosa que traían aparejadas sus resoluciones, el castigo o la absolución que nadie atreviase a quebrantar en el pago, pues él mismo era la ley y la mano ejecutora, el señor feudal y el amigo del pobre, el gobierno y la soberanía moral ejercida sobre el gauchaje como algo omnipotente, indiscutible y casi divino. Así es que sin preguntar más silenció su alegría, y deseándola comunicar a su fortuito interlocutor, dirigióle una mirada inteligente y profunda. Pero Leandro Osuna, esta vez, no concertó su momento subjetivo con el que hacía florecer sonrisas en el espíritu de Clara. Y así se lo hizo comprender. En su ceño adusto, en sus ojos tristes y al propio tiempo reflexivos, en la mueca de velado desdén que cruzaba por su boca, vió reflejarse la hija del cuatrero como una sombra pesimista y amarga. Y cuando ya, salvajemente enamorada de aquel varón noble y fuerte, como el propio ideal que la guiaba en sus caminos visionarios, quiso arrebatarle con los ojos la causa de su imprevista decepción, el jinete, eludiendo el examen de su conciencia, saludó con la misma cortesía que a la llegada, dió nuevamente las gracias, y con gallardía campera picó espuelas a su zaino, en tanto que la pequeña leñadora, atónita y aterida por un frío interior que le helaba la sangre, agitaba inútilmente su pañuelo, pues ni una mirada propicia le llegó de la lejanía, donde una nube de polvo señalaba la dirección del viajero.





El chasque de Dorrego.

VI

UNA ORDEN DEL GOBERNADOR DORREGO

Algún tiempo después, don Juan Manuel de Rozas tomaba mate en el corredor de su estancia. La negrita que se lo servía notó que una honda preocupación debía embargar el espíritu de su amo, pues hablaban con sobrada elocuencia las arrugas de su frente y los golpecitos que daba a sus botas con la lonja del rebenque. En tal circunstancia sintió el grito de ''¡Ave María!'', y seguidamente una estruendosa llamada de manos. Acto continuo la pequeña sierva anunció a un chasque del gobernador Dorrego. Rozas ordenó que fuera llevado a su presencia, y el mensajero, un paisano, conocido por el sobrenombre de ''el tigre Gómez'' cuadróse militarmente ante el caudillo y, después de limpiarlo con la manga de su chaqueta, le entregó un

oficio del gobernador Dorrego. Abrióle Rozas con febril ademán, y, enterado de su contenido, hizo llamar a Mamerto y le dió una orden con rapidez y energía. El cumplimiento del mandato no admitía dilaciones. Encarecíale Dorrego que organizase al instante los milicianos del sur para hacer la campaña contra López. Bien pronto Mamerto se dirigió al galpón donde estaba reunida la gente de Rozas y transmitió al mayordomo la orden recibida por el patrón. En el breve plazo de una hora quedó lista la caballería de los "colorados". Ciento ocho peones, pintorescamente trajeados de blusa, chiripá y gorro de manga rojos, desfilaron de cuatro en fondo por el frente del caserío. Rozas, satisfecho de su escolta, púsose al frente de ella, enhorquetado en un soberbio alazán. Luego escribió sobre la rodilla un mensaje para Gazcón, entregóselo a Mamerto, y, dando una altisonante voz de mando, tendió su caballo al galope, seguido de sus bravos secuaces, en cuyos bronceados rostros presentíase el resplandor de la refriega próxima, tan soberbios iban en su cabalgata rumorosa y trágica. Llegado que fué al monte "Chingolo", siete leguas aproximadamente de Buenos Aires, el general Rodríguez, admirado de tan bizarra tropa, entregó a Rozas, en nombre del gobernador delegado, don Marcos Balcarce, los despachos de comandante del 5.º regimiento de campaña, distinción ésta que el caudillo agradeció fríamente, pues sus aspiraciones no fincaban en los seis galones del grado concedido.

El final de aquel cruento episodio, en que la escolta de los "colorados" braveó titánicamente, fué el combate de San Nicolás.

Dorrego, sostenido por su infantería y por la caballería que mandaban Lamadrid, Rozas y Rodríguez, tomó por asalto la plaza, rindiendo a todos sus defensores. López y Carrera obtuvieron una dura lección, por lo cual viéronse precisados a negociar la paz con el gobernador de Buenos Aires.



Los "Colorados" de Rozas.

VII

AMOR Y PERVERSIDAD

Después de algunos días grises y destemplados, amaneció brillantemente. El campo hallábase empolvado de diamantes inquietos. La paz solariega se veía interrumpida por los mugidos de la hacienda y la clarinada avizora de los gallos, en tanto que un sol jubiloso embellecía la fronda desnuda. Dijérase un despertar de primavera en el más rudo de los inviernos.

Partícipe de la alegría mañanera, la negra Candelaria tarareaba una hilarante milonga, junto al brocal del pozo, en el rancho donde habíase establecido Gazcón, distante una legua del caserío de Rozas. De cuando en cuando echaba una bocanada de humo, y entonces volvía con más ímpetu a sacudir la ropa de la batea. El ladrido de los perros hízole volver la vista para cerciorarse sobre la causa del inusitado aviso. Un jinete, que en seguida reconociera, pues encogió despreciativamente los hombros, apeóse junto a la tranquera, y, sin aguardar el consabido "¡adelante!", avanzó taimadamente hacia la puerta del rancho.

—¿Qué andás queriendo?—interrogó Candelaria a Mamerto, pues era el curandero y no otro el que con tanta descortesía había penetrado en los dominios de Gazcón.

—¿Tá Urelio?...

—No está—contestó secamente la negra, cruzándose de brazos.

—¿Y p'ande h'agarrao?...

—Tá rejuntando las yeguas en la loma.

—¿Volverá pronto?

—No sé. — Y Candelaria insinuó imperativamente con el blanco resplandor de sus ojos la terminación del diálogo. Odiaba a aquel siniestro personaje con todas las fuerzas de su espíritu. Sabía que cortejaba a Clara, su hija adoptiva, por quien era capaz de entregar su vida; pues la graciosa paisanita había sabido captar su cariño. La pobre negra, que era todo corazón, desvelábase por serle útil y agradable. Y así su existencia había cobrado un fin; sus manos morenas tenían cabellos que acariciar y frente que bendecir y moños que aderezar y claveles que prender.

¡Alma buena y generosa que había encontrado su puerto de ventura en aquel inmenso océano verde, que es la pampa nativa!

Mamerto guardó silencio; un silencio huraño y malicioso como la mirada de un bizco, algo que siendo expectativa era temor y audacia al propio tiempo, aquiescencia y agresividad, solicitud y amenaza. La negra tuvo miedo. Aquella actitud del gaucho ladino hacíala desconfiar con sobrado motivo.

—Llamála a Clara—agregó Mamerto, cortando aquella pausa que resultaba demasiado prolongada. Candelaria, como obedeciendo a un impulso secreto, penetró al rancho, recelosa e impaciente. Al punto apareció la hija del puestero. Vestía falda corta de percal, a pintas, graciosa blusa y moños azules, en las espesas trenzas obscuras. Sus ojos habían abandonado aquel reflejo de honda tristeza, que tanto fraternizaba con la soledad angustiosa de los días pasados, y una alegría de vivir exultaba de ellos elocuente y hermosa.

En cuanto divisó a Mamerto, cambió por completo la expresión de su rostro. Sabíalo impertinente y vengativo. Varias veces habíase tomado el atrevimiento de requerirla de amores, y a cada nueva insinuación lo rechazaba con más energía.

El intruso vaciló un instante, y, reponiéndose de la primera impresión, preguntóle con afectada melosidad:

—¿A qué hora vendrá Urelio?, por que ¿sabe?, traigo un parte de don Juan Manuel.

—No sé—le contestó Clara con la misma sequedad que Candelaria.

—Tá güeno... ta güeno—repuso el chasque dando vueltas a su chambergo. Y después de vacilar nuevamente, agregó:

—¿Y usted siempre tan mala conmigo? Don Juan Manuel me hai prometido cincuenta ovejitas si me enriedo con alguna güena mosa. Juntito a las viscacheras estoy haciendo el rancho... Todo pa usted...— Luego guardó silencio y, con los ojos clavados en el suelo, aguardó la respuesta.

(Continuará).



Propaganda de guerra

Una de las calles de Milán, cuyas paredes están materialmente llenas de carteles llamando al pueblo para cubrir el empréstito de guerra, que ha despertado, como es lógico, un gran entusiasmo en el pueblo italiano, cuyo patriotismo se ha evidenciado en tantas ocasiones con motivo de la guerra.



El doctor Udaondo en Córdoba

El doctor Guillermo Udaondo con su familia, veraneando en las sierras de Córdoba.



ANACLETO GALIMBERTI

¿Entre el elemento turfista, y en particular entre el radicado en el bajo de Belgrano, quién no conoce al popular "parejerista" (como él dice) Anacleto Galimberti, uno de los más antiguos del gremio y que más justas simpatías y amistades se ha sabido captar, por su sencilla manera de ser, su honestidad sin tacha, puesta a prueba en diversas ocasiones en el desempeño de su profesión?

Anacleto hace algún tiempo que con sus parejeros no consigue "tallar" en Palermo, y sí en el Rosario, donde no pasa reunión sin que alguno de sus pensionistas no alcance un triunfo, bien meritorio por cierto, si se tiene en cuenta que nunca ha tenido bajo su dirección animales de clase y reales corrientes de sangre.

Si como "parejerista" no ha brillado como astro de primera magnitud, como hombre de buen humor y recursos sí lo ha conseguido, pues sus ocurrencias se cuentan por cientos, recordándose entre las principales la que pasamos a referir.

Hará de esto unos cuantos años, los habitantes del bajo de Belgrano, al pasar por frente a la caballeriza de Anacleto, situada en la calle Blandengues 1960, pudieron admirar la fachada del mismo recién pintada por algún artista de "brocha gorda", pero pintada en forma y colores tales, que hacían reir a cualquiera por serio que fuese; pues, sobre un fondo negro, más negro que conciencia de "usurero", se podían apreciar hermosos medallones blancos de tamaño colosal, que le daban a la casa un aspecto curioso, que muchos no alcanzaban a comprender. Anacleto, al salir con los caballos a su cuidado con dirección a la cancha, con objeto de someterlos a los ejercicios de entrenamiento, extrañó la presencia de un numeroso público instalado en la vereda opuesta, que comentaba en forma risueña la idea poco feliz del pintor autor de tamaño adefesio. Al saber la causa de los comentarios, explicó, en su "jerga" ítalocriolla, a la concurrencia asombrada, que lo que lo había llevado a él y no al pintor a adornar el frente con tan raros adornos, había sido la idea de que perduraran en su casa los colores de su caballeriza Las Damas, que, como bien se sabe, son los siguientes: chaquetilla negra, con lunares blancos. "Tableau".

Las bromas de que fué objeto Galimberti por parte de sus amigos en premio a tan rara idea, no las sabemos; pero lo que sí sabemos fué que, pocos días más tarde, el mismo pintor "barruntaba" nuevamente las paredes, pero esta vez con un color rosa pálido del mejor gusto y distinción. Hoy que ya ha pasado un tiempo de lo aquí referido, Anacleto, al recordar aquello, no puede menos de criticar la actitud que en aquel entonces tomaron sus amigos, tomando a la "chacota" una obra que él creyó como "il capo lavoro" de sus geniales ideas.

Uno de los placeres predilectos de nuestro hombre y a quien le rinde el más fervoroso homenaje, cual si fuera "chica bonita", es al mate, que lo abandona solamente cuando la fuerza de las circunstancias así lo exigen. Respecto de este placer, cuentan que estando Anacleto un día en la puerta de su casa gozando las delicias que le brindaba un sabroso mate de yerba paraguaya, pasó un amigo que se dirigía a tomar el tren en la estación de Belgrano. Verlo y entablar conversación con él todo fué uno, continuando en su compañía sin darse cuenta de que el mate aun lo conservaba en la mano, eso sí, sin agua alguna. Caminadas unas cuadras, notó la falta del elemento principal para seguir gustando las delicias de su placer favorito, lo que ocurría justamente delante de la casa del jockey Jesús Bastías. Ahí no más, y sin más vuelta, golpeó la puerta, y, al salir la señora de aquél a atenderlo, le solicitó una "cebadura" y agua caliente, lo que gentilmente se le acordó; con esto continuó su camino a la estación, donde se despedía de su amigo, que se alejó rumbo al centro festejando la ocurrencia de Galimberti, quizá la única en su género.

Como comerciante, supera sus dotes de compositor de caballos de carrera, puesto que es uno de los hombres más buscavidas que pisan en la tierra, pues tan pronto compra un lote de mercaderías, sean las que sean, que revende, poco después, con alguna utilidad, como adquiere un lote de parejeros de poco precio, para llevárselos al Rosario y transferirlos igualmente con una pequeña ganancia sobre lo por él pagado.

A las buenas cualidades de Anacleto, hay que agregar la principal, y es el culto que rinde a la amistad, y en particular a Eduardo Elnen, a quien le profesa especial predilección.

Cuando en rueda de profesionales se comentan las aptitudes de cada uno de ellos, Anacleto sale a la palestra diciendo que su "compadre" Eduardo, con un solo ojo, es más cuidador que todos los restantes con los dos abiertos; y en eso hay que hacer honor a la verdad, el ex cuidador del Stud Don Gonzalo ha sido, es y será uno de los compositores mejores de nuestro turf.

Una verdadera reliquia es para el mundo turfista Isabelino Díaz, el popular "negro" o "Rigoletto", como se le llama, cuya última fotografía aquí presentamos, tomada en el Hipódromo Argentino hace pocas reuniones.

De Isabelino hicimos en uno de nuestros últimos números un pequeño recuerdo a la época en que actuaba como jockey, y en que mereció se le acordara el título de "maestro" en el arte de dirigir caballos de carrera; "maestro" hoy se le llama cariñosamente, justa significación, que bien le cuadra a quien como él hizo proezas en miles de ocasiones, en que condujo a la victoria a cracks como Imperio, Yerba Amarga, Buenos Aires, Porteño y tantos otros que aun se recuerdan como inolvidables páginas de nuestro turf.

Sea para el "maestro" Isabelino su fotografía en esta página, el homenaje que P B T turfista le rinde como premio a su brillante actuación pasada.

LOS PROFESIONALES

Pasados cuatro meses desde iniciada la temporada de carreras del presente año, nos encontramos con que gran número de aquellos profesionales (cuidadores, jockeys y aprendices), a quienes la comisión de carreras les renovó su patente, poco, o, mejor dicho, nada han actuado; los compositores presentando animales a su cuidado y los jockeys y aprendices interviniendo en el ejercicio de su profesión.

Habitués a las reuniones de Palermo, hemos visto en el paddock y en la tribuna de siete pesos a profesionales, cuya presencia en el hipódromo es puramente de público, lo que, a nuestro juicio, no debe ser, pues las patentes, al otorgarse, son con el fin de que en una forma (cuidando) o en otra (corriendo), los que las soliciten justifiquen su profesión.

Hay jockeys que en lo que va de la temporada, contadas veces se les ha visto intervenir en carreras, y si lo han hecho, ha sido en los primeros meses del año, con el fin de poder decir algún día: yo he corrido en tal o cual reunión.

Ese elemento, falto de condiciones en la mayoría de los casos, no tiene por qué tener patente en ésta, y si como algunos aducen en su favor que las caballerizas no los ayudan, procedan cuerdamente como lo han hecho los hermanos Claverie, Lara y otros, dirigiéndose a los hipódromos patrocinados, donde encontrarán mayor ambiente para hacer valer sus eximias cualidades de jinetes.

Lo dicho de los jockeys se puede muy bien aplicar a los aprendices que jamás actúan, pero en este caso no tanto por culpa de ellos, sino por los cuidadores-patrones, a las órdenes de quienes figuran, que en todos los casos hacen de lado a su aprendiz, para solicitar los servicios de aquellos que consideran mejores. Ese derecho de elegir el mejor nadie se lo puede quitar; pero sí se les puede exigir que expliquen ¿para qué solicitan patente de jockeys-aprendices a personas que no han de ayudar?

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA Y EXTRAORDINARIA.

Los señores socios del Jockey Club han sido convocados para la asamblea general ordinaria y extraordinaria que se realizará el día 5 del corriente mes, a las 9 p. m.

La orden del día de la asamblea ordinaria es la siguiente:

1.º Lectura de la memoria y balance anual.

2.º De acuerdo con el artículo 7.º, inciso 1.º de los estatutos, se procederá a la elección por dos años de diez miembros, para integrar la comisión directiva, en reemplazo de los salientes, señores Marco Aurelio Avellaneda, Miguel F. Casares, Miguel Cané, Adolfo E. Dávila, Adolfo G. Luro, Conrado Molina, Guillermo C. Pasman, Julio A. Roca, Carlos Saguier, Samuel Soler y cinco suplentes.

La asamblea general será considerada en quórum, siempre que concurran a ella la quinta parte de los socios activos, conforme al artículo 8.º de los estatutos.

Si a la primera citación no concurriese el número suficiente de socios para poder sesionar, con tres días de intervalo como menos, se citará nuevamente, y la asamblea quedará constituída con el número de socios presentes a la hora de la convocatoria.

STUD BOOK ARGENTINO

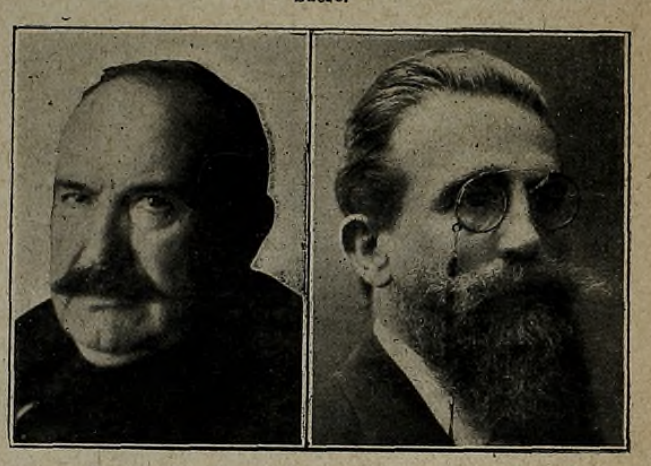
Los veterinarios oficiales del Jockey Club, doctores Martín Belzunce y Vicente C. Ocampo, han elevado a la comisión del Stud Book Argentino, que preside el señor Arturo R. Bullrich en su carácter de presidente de la comisión de carreras, un informe amplio y detallado de la inspección que han verificado a las diferentes cabañas existentes en el país, dedicadas a la cría de animales de carrera.

La labor de los doctores Belzunce y Ocampo ha de ser debidamente apreciada en todo lo que vale, pues ella ha sido desempeñada con toda minuciosidad, haciendo resaltar las deficiencias que han podido constatar en las diferentes cabañas que han visitado en el desempeño de su misión.

El maestro Isabelino.



El doctor Escalier, candidato a la presidencia, llegando al Principado de la Glorieta, regia mansión de la familia Argandaña de Sucre.



Doctor José María Escalier, candidato del partido Unión Republicana.

Señor José Gutiérrez Guerra, candidato del partido liberal doctrinario.



Garden party ofrecido por la sociedad de Sucre al doctor Escalier, en la Glorieta.



En el comité número 8 de la Unión Republicana.



LA ARGENTINA Y EL CONFLICTO UNIVERSAL

Imponente manifestación patriótica de más de diez mil personas, escuchando el discurso del doctor Martinoli en la plaza San Martín.



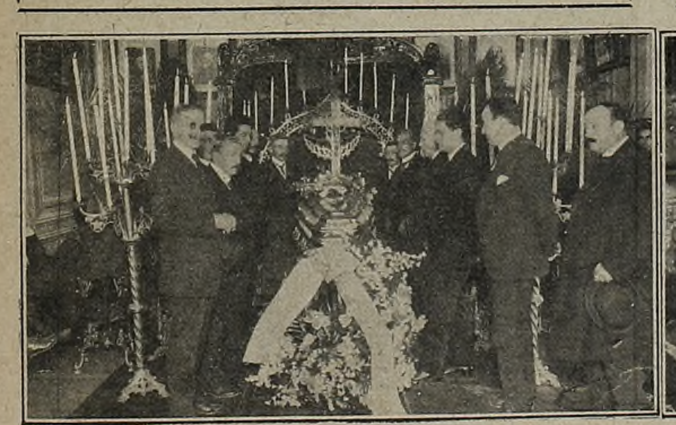
MANIFESTACION

Los manifestantes reuniendo sus banderas al pasar por la plaza España.



FIESTA INFANTIL

en la casa del doctor Díaz Funes, con motivo del cumpleaños de sus nietecitas, Tochita y Clarisita.





FALLECIMIENTO DEL INGENIERO SARAVIA

Velando el cadáver del catedrático ingeniero José M. Saravia, en la universidad.

La concurrencia acompañando al finado en el cementerio de San Jerónimo.

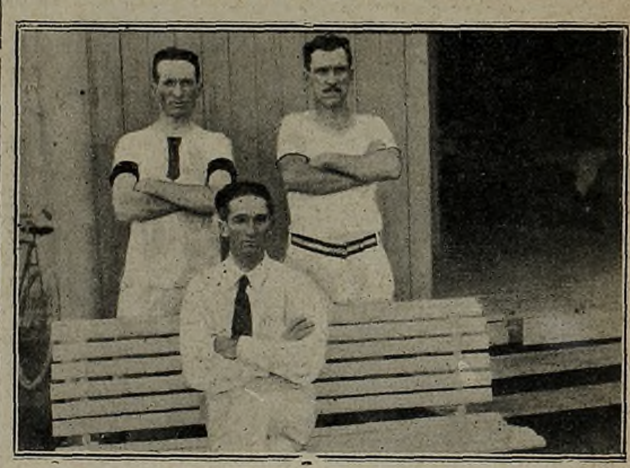
REGATAS EN ROSARIO



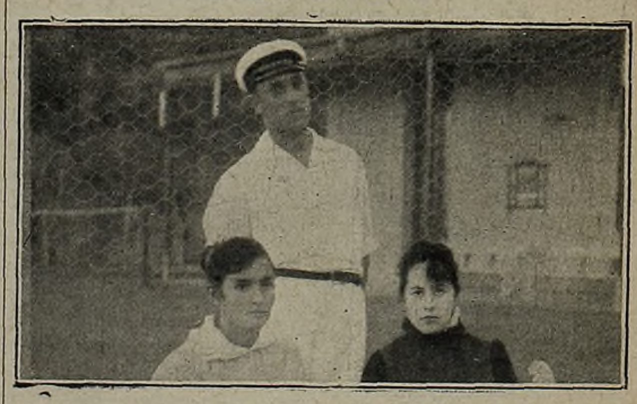
Los ganadores que obtuvieron medalla de plata en las regatas últimas celebradas por el Rosario Rowing Club.



Señores González, Piñeiro, Rodríguez, Taylor y Hennessy, ganadores de la carrera de mil metros.



Señores Hennessy (F. y R.) y Gasser, ganadores de la carrera de quinientos metros.



Señoritas Anita Fornaso y Francisca Galuppo y señor D. Rodríguez, ganadores de la carrera de trescientos metros, para señoritas.

Mujer amor y compañía



(Continuación)

De aquí que los padres y tutores alambiquen y sutilicen hasta lo más hondo para cerciorarse de las condiciones internas del joven a quien dan en su casa frecuente entrada y que formalicen un escrupuloso expediente de "vita et moribus", por un por si acaso, fundándose en los adagios:

"Al enhornar se hacen los panes tuertos o derechos."

"Quien quita la ocasión, quita el peligro."

"En salud se cura el sabio."

"Quien teme a tiempo se pone a cubierto."

Padres y tutores, y cuantos tengan bajo su guarda una doncella, han de dormir sobre un pie y vivir siempre con cien ojos, y serán pocos, porque:

"El hombre es fuego, la mujer estopa, viene el diablo y sopla."

"Carne cerca de carne, amor se hace."

"Ni estopa entre tizones, ni mujer entre varones."

Extremando el concepto hasta la exageración, para darle mayor fuerza, dice el vulgo:

"Entre santa y santo, pared de cal y canto."

"A un lado la doncella, al otro el mancebo y el diablo en medio."

Gonzalo de Berceo, en la "Vida de Santo Domingo de Silos", habló así:

"El lino cabe el fuego malo es de guardar",

y Lope, en "El arenal de Sevilla", dijo:

Juntar la estopa y el ascua
nunca llames discreción.

A los que tienen hijas les conviene no olvidar que la prevención quita el miedo, y han de atajar no sólo los pasos a la malicia, sino las ocasiones a la murmuración. El padre que sólo tiene hijos varones puede andar algo más descuidado, conforme al proverbio:

"Ten cuenta de tu cordera, que mis corderos se guardarán ellos."

Para coger el aire a los males venideros, quien bajo su tutela y guarda tiene mujeres jóvenes, no extreme tampoco las precauciones y aísle y encierre a las custodiadas, pues

"A Segura llevan preso."

"Quien no corre vuela."

Muchas veces tapamos a piedra y lodo todos los resquicios por donde el mal puede penetrar, y es el mal dueño y señor del sitio defendido, y hasta nos ayuda a las obras de defensa.

Tal es el caso de los refranes:

"Llaves en cinta y el perro en la cocina."

"La moza y el mozo quedan en casa, pero la puerta la dejo cerrada."

"La puerta cerrada y el enemigo dentro de casa."

Tirso se pregunta, en "El pretendiente al revés":

¿Qué puerta hay jamás con llave
para el amor que es pariente?

Es, además, tan difícil como remar contra el agua y atar el humo, el asegurar contra las asechanzas del amor a una ella, pues como afirma fray Gabriel Téllez en "Los balcones de Madrid":

Para amor no hay cerraduras,
que como es su padre herrero
le enseñó a forjar ganzúas.

Ya lo dice el refranero:

"Guardar a una mujer no puede ser."

"A la mujer mala poco aprovecha la guarda."

"El que a una mujer guarda, no queriendo ella, alcanzará con la mano una estrella."

Lope dice, en "El mayor imposible":

El imposible mayor
de cuantos el mundo sabe,
es guardar a una mujer
si ella no quiere guardarse.

Cervantes cita en "El celoso extremeño", estos versos:

Madre, la mi madre,
guardas me ponéis,
si yo no me guardo
no me guardaréis.

Tirso, en "Esto sí que es negociar", hablando del espinoso cargo de guardar damas, escribe:

¡Válgame Dios! ¿Que hay quien deba
guardar damas y se atreva
a que no quemen las llamas?
Pues aun no puede un marido
guardar solo a su mujer,
y ¿habrá quien pueda tener
tanto pájaro en su nido?

Los maliciosos, que todo lo echan a la peor parte, y miran de socapa y en los rosales sólo ven las espinas, aplicando las enseñanzas de los anteriores refranes a la mujer casada, dicen:

"Guarda el cabrero las cabras de muchos lobos y a su mujer no puede de un hombre solo."

Queda con todo lo dicho en resalte lo difícil del papel de padres y tutores y del tira y afloja necesario para guiar suavemente por senda segura a las jóvenes que están a su cargo. Antes de sacar del mármol la estatua, hay que desbastar con paciencia su rudeza, y sólo la forma aparece perfecta cuando se lima y pule poco a poco. De aquí se deduce qué es la educación: labor perseverante y trabajo cotidiano, que crea en el educado buena sangre. Si una hembra tiene, como se dice vulgarmente, malos principios, no valen contra ella calaboceros ni cerrojos.

Una copla popularísima lo expresa así:

Bien me lo dijo mi mare:
cabrilla que tira ar monte
no hay cabrero que la guarde.

Muy a mano deben tener los que han de celar doncellas las leyes de sanidad, en cuanto se refieren a lazaretos y procedencias sucias, aplicados a la selección de las familias que han de admitir a libre plática o a trato íntimo, y a la clasificación de aquellas materias contumaces, con la que es notoriamente peligroso el menor contacto.

En las grandes poblaciones, sobre todo, el trato con la vecindad se ha de entablar previo un antejuicio y con su cuenta y razón, no cerrando los oídos a estas coplas:

No hay leña de romero
que más caliente,
que tener los amores
frente por frente.

A la vera del mío
tienes tu huerto,
y yo estoy todo el día
que voy, que vengo.

Hay amantes tímidos y faltos de ánimo, a los que les flaquean las piernas, se les turba la vista y se les traba la lengua cuando se ven cerca de su amada, por aquello de:

"Donde hay mucho amor, no suele haber demasiada desenvoltura."

"Mucho teme quien bien ama."

"Quien quiere teme."

Rojas cree

que los que son más amantes
son los menos atrevidos,



y Calderón llega a decir que

un hombre enamorado
de todo tiene temor;
todo le asombra y espanta.

Estos son los que desde sitio obscuro y retirado en que ella no les vea, cantan muy bajito:

Quiero decir y no digo,
y estoy, sin decir, diciendo;
quiero y no quiero querer,
y estoy, sin querer, queriendo.

Sólo puedo decirte
medias palabras,
lo que empieza la lengua
lo acaba el alma,
porque sucede,
que el amor es muy niño
y hablar no puede.

Un amante así, desconfiado, receloso y hasta modesto, es el que pinta Tirso en estos versos:

Llego a hablarla, tengo el paso,
tira el miedo, impele amor,
y cuando más me provoca
y a hablar el alma comienza,
enojada la vergüenza
llega y tápame la boca.

En "El perro del hortelano" presenta Lope un galán por el estilo, diciendo:



Verás que un hombre visita
una dama libremente
por conocido o pariente
mientras no la solicita,
pero en llegando a querella,
aunque de todos se guarde,
menos entra y más cobarde
y apenas habla con ella.

Burlándose del que así procede, y aconsejándole osadía, dice el malicioso vulgo:

"El galán devoto, bobo, y el rufián, galán",

y tachándole de pusilánime y de para poco, le canta:

El que quiere y no logra
lo que desea,
por ser corto de genio,
corto se queda.

Calderón, en su comedia "Gustos y disgustos", escribe:

No diga que tiene amor
quien no tiene atrevimiento,

y, confiando en la promesa del adagio:

"A hombre osado la fortuna le da la mano",



son muchos los vivos y frescos que, sin pararse en barras, dicen amores a cuantas les petan, y no se quedan con nada dentro.

Los tímidos son pocos, y se dan por tasa, como el pan en una plaza sitiada. Se cuenta, sin embargo, que existen hombres modestos de suyo, que ni moral ni físicamente se creen acreedores a que una mujer los mire a la cara, y diciéndose para sus adentros:

"No es uno moneda de cinco duros para gustar a todas."

(Continuará).







"La casa de los Romanoff"

Mausoleo en la catedral de Pedro y Pablo, en Petrogrado, donde se hallan enterrados los miembros de la familia imperial rusa.

Aplicación rara del espantapájaros

Se ha dictado en Alemania una orden mandando retirar todos los espantapájaros que había en los campos y huertas. El motivo de tan curiosa disposición es que algunos prisioneros que han logrado escapar de los campos de concentración aprovecharon los andrajos de que estaban hechos los espantapájaros para disfrazarse y llegar hasta la frontera pasando por mendigos.

Tan curiosa aplicación de los espantapájaros no es nueva. Cuando las guerras napoleónicas, dos oficiales franceses prisioneros en Dartmoor (Inglaterra) ya se sirvieron del mismo procedimiento para disfrazarse y llegar hasta la costa, desde donde una barca contrabandista los condujo a Francia.

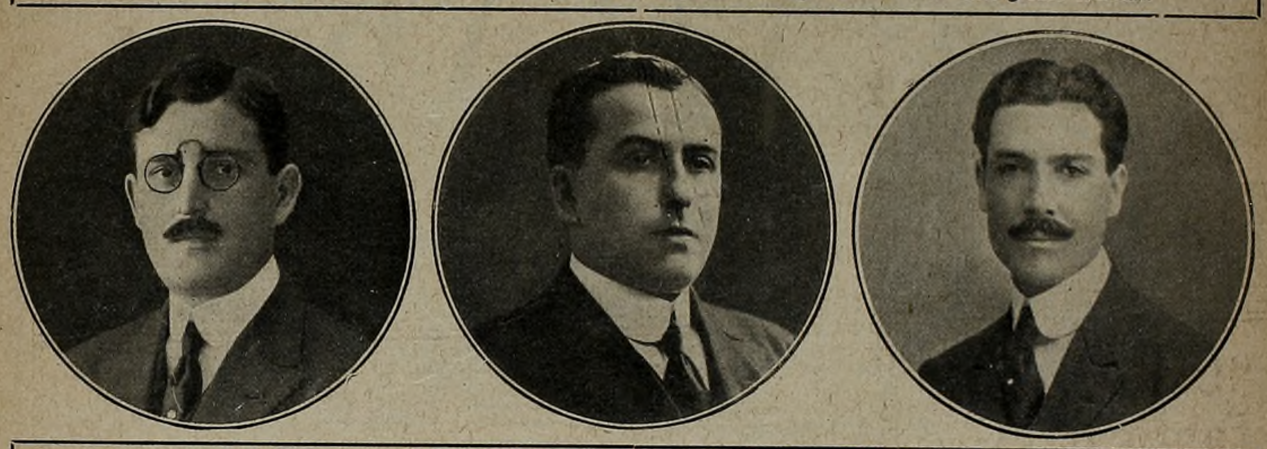
Casos parecidos se han dado también en tiempo de paz. En 1897, un preso de la cárcel de Shrewsbury se apropió los vestidos de un par de espantapájaros que figuraban mujeres. Escondiéndose en un bosquecillo, con unas tijeras, un ovillo de algodón y una aguja, convirtió las faldas en un chaquetón y unos pantalones; pero su ingenio y laboriosidad no tuvieron la recompensa que el infeliz esperaba, pues pocos momentos después fué detenido y conducido de nuevo a la prisión.



El ingenio que despliegan los presos para evadirse de sus prisiones es admirable, utilizando los más nimios detalles, para el logro de su objeto.



El te del Tucumán Lawn Tennis Club celebrado en el Savoy Hotel, al que concurrieron distinguidas familias.



Doctor Miguel de la Rosa, ministro de Justicia, Hacienda e Instrucción Pública.

Doctor Ignacio S. Toledo (hijo), ministro de Gobierno, Fomento y Obras Públicas.

Señor Marco A. Maciel, radical rojo, candidato a intendente municipal.

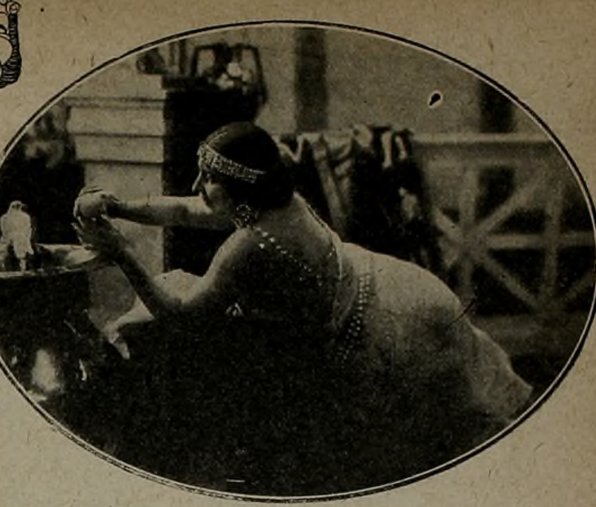


Demostración al pintor tucumano señor Manuel Villarrubia Norry, durante la cual sus amigos y admiradores le obsequiaron con una medalla de oro y un pergamino, como homenaje por sus notables trabajos expuestos en el Club Social.

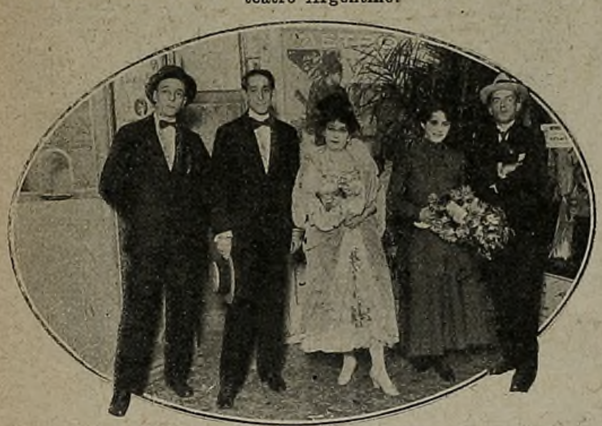




En casa de Florencio Parravicini. — Asistentes al te ofrecido al autor e intérpretes de ''El tío soltero'' por el primer actor del teatro Argentino.



Magdalena Palermo, bella y original artista de la compañía ilusionista Chofalo-Palermo, cuyo debut se efectuará en el teatro Avenida el 3 del corriente.



Comisión organizadora del festival a beneficio de la Sociedad de Socorros Mutuos San Crispín, realizado en el cine Del Plata con lisonjero éxito.



Don Carlos Arniches, popularísimo autor español, discutiendo con el empresario Higinio Sierra las bases del contrato para venir al teatro Avenida este año.



Cuadro final de la sensacional película ''La invasión de América'', que mañana se estrenará en el Select, y que constituye, por la actualidad palpitante de su argumento y la intensa emoción de sus escenas, uno de los films más interesantes del año.



—Llévelo con confianza, señora, le garanto que el **aceite SASSO** es de procedencia **italiana.**



—Llévelo con confianza, señora, le garanto que el **aceite SASSO** es de procedencia **italiana.**

LOS FUTUROS GALENOS



En "pose" para P B T.



—¡U... u... olor a droga! ¿No toma, compañero?

—¡U... u... u, es cierto! Lo que no tiene nada de extraño en una facultad de medicina.

—Es que yo no tomo olor a nada; me parece que lo he sugestionado.

—¡Avise! ¿Se las está dando de doctor Richard?

¡Qué cantidad de muchachos! Son tantos, que a uno se le escapa sin querer una exclamación indiscreta: ¡Cuánto médico! Con razón se multiplican las farmacias, a pesar de los inauditos esfuerzos del comandante Astorga por consagrar el repollo y el barro como medicamento universal. El barro será excelente, pero como hace mucho que lo usan los cerdos, la humanidad opta por los jarabes.

Algunos amables cicerones nos acompañan a recorrer la casa, lo que hacemos siempre con el temor de tropezar con alguna escena de despanzurramiento, que no por científicas e instructivas, dejan de ser desagradables. Y entretanto interrogamos:

—¿Ustedes se dedican a una especialidad desde que empiezan la carrera?

—En la medida de lo posible. Es claro que recién nos podemos especializar verdaderamente después de recibidos.

—Y los primeros clientes pagan el pato...

—No, permítame, permítame...

—¿Y usted a qué especialidad se dedica?

—Me gusta la cirugía.

—Ya lo había adivinado, por sus uñas tan afiladas.

—Pues se equivoca: esto de las uñas obedece a que tengo una manicura muy de la...

—¡Ah! ¡Ah! ¿Y usted?

El interrogado cierra un ojo picarescamente

—¿Yo? A enfermedades de señora.

—¡Bravo! Pero para eso hay que saber distinguir... las enfermedades; hay que tener un ojo muy clínico.

Y a propósito: ¿no conocen ustedes la historia del ojo clínico? Bueno, se la voy a contar.

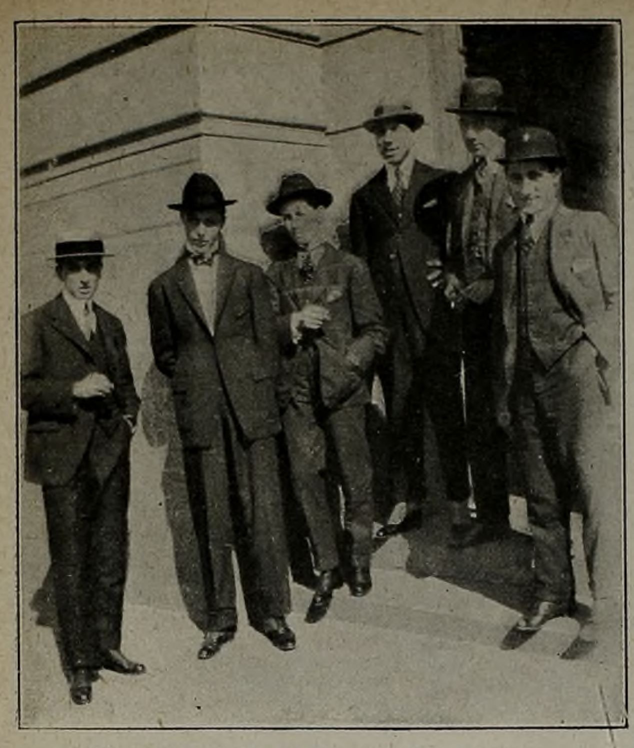
Dicen los muchachos que cierto profesor de la casa, al iniciar uno de sus cursos, gravemente parado ante el cadáver de una mujer, que por cierto no se ruborizaba de verse en traje de Eva delante de tanta gente, les dijo:

"Señores: tener el ojo clínico es la primera condición que se requiere para ser un buen médico."

Y practicando una honda incisión en el cadáver, metió el dedo en la herida y se lo pasó rápidamente por la boca. Los espectadores quisieron descomponerse; pero corrieron los meses, se familiarizaron con los despojos humanos, al extremo de jugar inocentemente con ellos, tirándoselos a la cabeza, y por fin llegaron los exámenes.



Una pequeña parte de los novecientos y pico de muchachos de primer año.



Tomando baños de sol, porque la clase está llena.

"Vamos a ver—le pregunta el galeno aquel a uno de sus examinandos — demuéstreme que usted tiene el ojo clínico."

El muchacho, radiante de alegría, se vuelve hacia la mesa de operaciones, donde yacía un ser humano abierto de par en par, le mete el dedo sin fijarse dónde, se lo pasa después por la boca y se queda, sonriente, esperando la felicitación de la mesa.

Pero, con gran asombro de todos, el profesor le notifica que le ha puesto un cero monumental. por cochino.

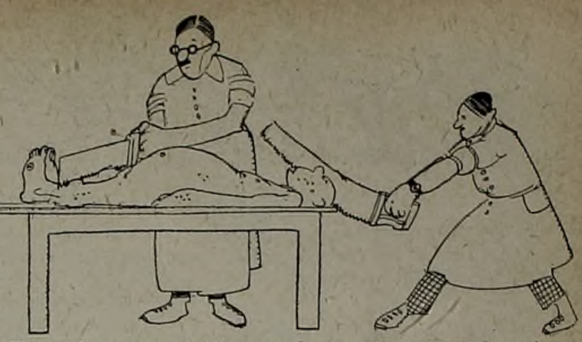
"Si usted tuviera el ojo clínico —agrega,—se habría fijado que el dedo que yo le metí al cadáver fué el índice, y el que me llevé a la boca fué el mayor. ¡Camine ligero y haga unas gárgaras con agua oxigenada!"

Yo no sé quién era alcalde en aquel tiempo, pero los muchachos aseguran que *no hay grupo* y que el caso es rigurosamente histórico.

La vida es grata en esta facultad: hay compañerismo, que es lo esencial, y hay organización, cosa difícil de conseguir en ese mundo inquieto, movedizo, propenso a la travesura y la jarana, que aumenta sin cesar, porque los colegios nacionales no se cansan de volcar muchachos y más muchachos en las aulas universitarias.



Las chicas también se aplican al bisturí.



Y no hay que olvidar un factor nuevo: el feminismo. Las puertas de la facultad que nos ocupa fueron las primeras en abrirse para la mujer, siendo hoy apreciable el número de señoritas que cursan con éxito sus estudios en la misma; indudablemente, constituyen una nota simpática: con permiso de los muchachos, diremos que constituyen algo así como un manojo de claveles en un gran ramo de ortigas.

Y de acuerdo con la misión terrena de su sexo, hay que decir, en honor a la verdad, que la mujer que aspira a ser médico, no elige mal terreno para el desarrollo de sus actividades. La medicina es una vocación de los espíritus abnegados, de los caracteres generosos. No basta en ella la ciencia, también es necesaria la dulzura. ¿Y qué otras manos más apropiadas para reunir ambas cosas que esas breves manos de seda? Manos fraternales, maternales, por designio de Natura, cuya sola presencia alivia los dolores más profundos.

Decíamos que los Colegios Nacionales no se cansan de volcar muchachos en las facultades: una prueba de ello es



Descansando después de haber hecho de las suyas con un "cadáver muerto".

que en sólo el primer año de medicina, hay más de novecientos. Ochocientos se inscribieron este año, y los restantes son rezagados. Pero no todos los que empiezan llegan; una gran parte se convencen de que han errado la vocación y se desgranan, como una mazorca, yendo a buscar en otras aulas ambiente más propicio para sus inclinaciones.

Y para no hacer apreciaciones equivocadas—sobre todo en estos tiempos en que se ha dado en considerar exagerado y hasta contraproducente el *estudiantilismo*—hay que tener en cuenta que no toda esa muchachada proviene de los colegios de la capital. Las provincias hacen anualmente un gran aporte: aquello es una verdadera torre de Babel, si no por la diversidad de idiomas, por lo menos por la diversidad de tonadas. El dulce canto riojano, se mezcla con el gutural y entrecortado correntino.

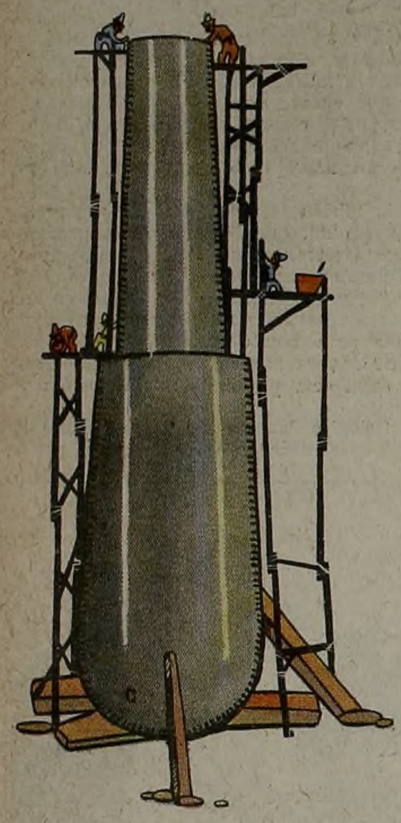


Y en cuanto al *sprit*, debemos reconocer que los chistes más salados de la colección universitaria son importaciones de provincias, como los alfajores santafecinos y las masitas de Chauca.

JULIO GARAY DIAZ.

Charlas de la semana

El día de los trabajadores. — Hay fiestas populares que involucran recuerdos del pasado, y hay fiestas populares que, antes que al pretérito, miran al porvenir. De estas últimas, de las que nada rememora pero que preludia próximos acontecimientos, es la de los trabajadores.



El 1.° de mayo es su día, y año tras año el proletariado universal se reúne en esta fecha, que entraña, por su misma significación, un propósito de solidaridad obrera francamente revolucionario. No se asusten los timoratos: decimos ''revolucionario'' en el sentido amplio, pacífico y civil del término.

Lo que con ella afirman los trabajadores es su íntima conciencia de que constituyen en la sociedad actual, frente a la burguesía, un elemento dinámico de fecundo progreso.

El 1.° de mayo supone, pues, una clase obrera inteligente, conocedora de su papel en el presente momento histórico y dueña de cierta elemental cultura. Ningún movimiento colectivo de vigor arraiga, crece y cobra lozana robustez en un conglomerado social de analfabetos; el ignorante, o es un factor pasivo, indiferente, sumiso, o es un germen de acción explosiva e incoherente. En ambos casos — conviene advertirlo — es el cuerpo social el causante directo o indirecto de este estado enfermizo. En una sociedad sabiamente constituída, todo individuo debe encontrar el modo de nutrir su mente con los principios fundamentales de las ciencias y de las letras.



La democracia exige, en consecuencia, los materiales imprescindibles del conocimiento: escuelas, muchas escuelas.

Decía no sé quién, creo que Jacinto Benavente, que la labor perentoria en nuestros días consiste en el problema instructivo. Instrucción, no sólo en su calidad de noción técnica, sino en su carácter de integral capacitación del individuo para la lucha por la vida, en su carácter — digámoslo de una vez — de *educación*. Y el genial autor de *El Nido Ajeno*, añadía este concepto: ''Ya que muchos padres descuidan la modelación del temperamento de sus hijos, eduquemos nosotros a los hijos para ver si con ello logramos educar, por fin, a los padres.''

La fiesta del trabajo luce en estos últimos años negros crespones: la mayoría de los obreros europeos están en los campos de batalla o se hallan ocupados en faenas de industrialismo guerrero. ¡Cuántos exaltados y bondadosos pacifistas prepararán hoy en los talleres inmensos el arma destructora y el mortal proyectil!

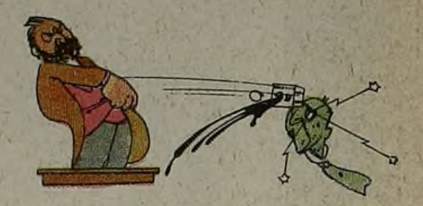
El Congreso de 1917. — En esta comedia de costumbres — de malas costumbres — de nuestra infantil política, hay una nota picaresca que acuerda a la pieza en conjunto los distintivos—fugaces, por desgracia — del más hilarante sainete. Comienza éste con la solemne apertura del Congreso.

Las cámaras, que inician anualmente su *ruda labor* con un cúmulo formidable de buenas intenciones, desenvuelven después su actividad en una pintoresca y, a veces, dramática trama política.

La discusión con miras electorales, el discurso opositor destinado a inquietar al público, las interpelaciones — especie de *mantantirutirulá* a que juegan los ministros y los diputados — ...y otra serie de cositas parlamentarias, entretienen al feliz espectador, que paga rumbosamente al *empresario* (léase presidente de la república), a los *actores* (léase ministros, senadores y diputados) y a los *acomodadores* (léase presidentes de los comités radicales).

Eso sí: el espectador, a falta de otra cosa, tiene derecho a reir. Nadie, creemos, puede condenar esa espontaneidad, que ni daña ni alarma.

Los conservadores y los demócratas van a disponer adecuadamente la vanguardia atacante: Julio Costa bordará sus ironías de siempre a costillas del gobierno; Martínez Zuviría desconcertará de nuevo a los oficialistas con sus



inesperadas respuestas; Correa, Agote, Arce, Moreno y algunos otros representantes del *régimen* antiguo, van a vengarse verbalmente de los adjetivos con que los radicales los obsequiaron.

Los socialistas, esas nueve fieras que ocupan el extremo izquierdo de la jaula y que aun no se sabe si se domestican o si, al contrario, domestican al resto de la Cámara, pondrán en duros aprietos a los defensores del ejecutivo.

Justo, bien lo sabe Oyhanarte, maneja tan diestramente la sátira como las carpetas o los tinteros, y es aficionado al *lawn-tennis* con toda clase de útiles de escritorio. Bunge, que es algo así como un Quesada del Parlamento, recitará sus kilométricos discursos, y Dickmann, el diputado de las picardías y de los chistes, continuará en el simpático papel de galán cómico.

Entretanto Lisandro de la Torre, con su habitual mansedumbre, lamentará no encontrarse en el Congreso, y triste, resignadamente, meditará acerca de las flaquezas humanas y de las ingratitudes que han debido sufrir a diario los jefes de todos los partidos políticos que en el mundo han sido.

Se susurra por ahí, con cierto matiz de verosimilitud, que don Lisandro ha manifestado su deseo de reincorporarse al radicalismo, en vista del activo, febricitante y ejemplar gobierno de Irigoyen.

¡Vuelve al redil la oveja descarriada!... Comprendemos y aplaudimos los móviles que impulsan a de la Torre a afiliarse de nuevo a *la causa:* nosotros, en su lugar, haríamos otro tanto... Sobre todo si quisiéramos ser subsecretarios de algún ministerio.

Constancio ENERG.

Dib. de Soldati.





¿Sabe usted cuántos millones debe nuestro país?

Cada habitante de la república debe 210.64 pesos moneda nacional por los empréstitos tomados por el gobierno de la nación y por los gobiernos provinciales a banqueros argentinos y extranjeros. Para el servicio de nuestra enorme deuda pública el presupuesto de 1917 tiene la enorme cifra de 97.185.894.03 pesos moneda nacional, para cuyo pago usted contribuye por medio de impuestos.

El primer empréstito exterior fué realizado, en nuestro país, por la provincia de Buenos Aires, en el mercado de Londres, en 1824; hecho que está ligado a la historia de nuestras primeras instituciones bancarias y que tiene, además, una gran importancia en la vida financiera de la nación, por el hecho de ser la primera operación de esa índole y por el honor, como dijera Agustín de Vedia en 1890, "que ella refleja sobre el crédito de la República Argentina, que continúa todavía atendiendo ese compromiso de honor, después de las interrupciones inevitables que sufrió en el pasado."

El empréstito fué tomado con este objeto:

Este grabado muestra los recursos de que el gobierno dispone para amortizar las deudas del país.

Fósforos $ 4.500.000
Azúcar $ 1.800.000
Patentes $ 4.000.000
Tabacos $ 35.000.000
Cervezas $ 6.000.000
Correos $ 12.000.000
Bebidas $ 9.000.000
Matrículas $ 700.000
Lotería $ 10.044.076
Naipes $ 300.000
Sellos $ 13.500.000

"1.°, la construcción del puerto; 2.°, el establecimiento de pueblos en la nueva frontera y de tres ciudades sobre la costa, entre esta ciudad y el pueblo de Patagonia; 3.°, el dar aguas corrientes a esta ciudad." (Texto de la ley de 19 de agosto de 1822.) Pero tan buenos propósitos fueron irrealizables, y el empréstito tuvo que ser destinado al sostenimiento de la guerra con el Brasil. La operación fué realizada por intermedio de los señores Baring, Brothers y Cía. El producto neto de 700.000 libras, debía entregarse en seis cuotas mensuales: la primera el 12 de julio de 1824, y la última el 15 de diciembre del mismo año. La casa emisora retuvo, de acuerdo con lo estipulado, 120.000 libras para atender durante dos años al servicio de intereses del empréstito, y 10.000 libras para la primera amortización, con lo cual quedó asegurado el servicio hasta julio de 1826.

El pago de esta deuda puso, en varias ocasiones, en serios apuros al gobierno, y, en 1827, treinta y un hacendados y propietarios de Buenos Aires, dando una prueba de patriotismo poco común en esta época, se comprometieron a garantir el pago de intereses y amortizaciones hasta un año después de terminada la guerra con el Brasil.

Posteriormente a este empréstito se realizaron algunos internos y dos en Inglaterra: uno en 1868 y otro en 1871. El del año 68, que se pensaba destinar a obras públicas, tuvo parecido fin a su antecesor, pues fué gastado en la campaña del Paraguay.

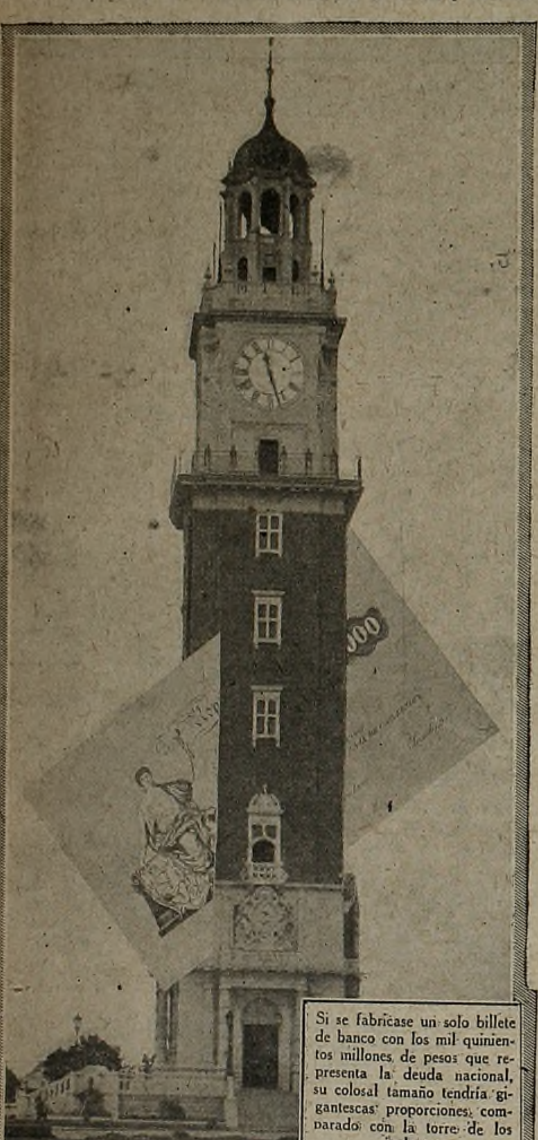
El de 1871 se destinó a amortizaciones, armamentos y ferrocarriles.

En 1880, con la organización del país y hechos deudas nacionales los empréstitos de la provincia citados, la deuda nacional alcanzaba a 58.079.979.82 pesos fuertes.

En el mismo año se inicia el período de progreso de la república. A la sombra de la paz, renacen sus industrias, se extienden las vías férreas y, a pesar de la crisis del 93, el crédito del país y su progreso no se detienen, hasta llegar a su máximo en 1910, para caer posteriormente, en virtud de la crisis interna y el conflicto europeo.

?
210,64$
La deuda nacional repartida en partes iguales, pesaría sobre cada habitante de la Argentina a razón de $ 210.64.
AÑO 1910
AÑO 1915
FIN DE LA GUERRA
AÑO ?
AÑO 1880

Siga el lector la curva de este dibujo, partiendo del año 1880, y tendrá gráficamente expresada la evolución sufrida por el crédito argentino, que llegó al máximum en 1910 cayendo a partir del año 1915 hasta que la terminación de la guerra vuelva a marcar su ascensión.



Si se fabricase un solo billete de banco con los mil quinientos millones de pesos que representa la deuda nacional, su colosal tamaño tendría gigantescas proporciones, comparado con la torre de los ingleses.

En la memoria del ministerio de Hacienda de 1887 leemos que, esa fecha "marca una nueva época en la historia de la deuda consolidada del país, porque en él se ha puesto en práctica por primera vez la amortización anticipada de las deudas más gravosas, o su conversión por otras deudas de menor tipo de interés, y se ha hecho la primera emisión de fondos públicos de deuda interna, destinados a ser servidos expresamente a oro."

Alcanzaba la deuda externa e interna, en aquella fecha, a pesos moneda nacional 140.355.772.22. ¡Enorme diferencia con nuestra actual deuda flotante de cerca de doce millones!

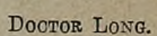
Si es cierto que el progreso del país ha sido enorme, no lo es menos que ha faltado en nuestros gobiernos la capacidad necesaria para prever épocas calamitosas para la economía nacional, y así, si bien las obras públicas responden a la deuda, ésta alcanza ya, unida la nacional con las provinciales, a la inmensa cifra de 2.201.497.574.76 pesos. Y todos sabemos el derroche que en nuestro país representa ese renglón de obras públicas.

La deuda nacional, que es mayor de mil millones de pesos, tiene un servicio que consume al presupuesto del año en curso, por ejemplo, 97.185.894.03 pesos. Para tener en cuenta el valor de esta formidable *sangría*, basta pensar que todo el producido de los siguientes renglones apenas cubre el servicio de nuestra deuda. A saber: impuesto a los fósforos, $ 4.500.000; al azúcar, 1.800.000; a los tabacos, 35.000.000; a las cervezas, 6.000.000; a las bebidas con alcohol, 9.000.000; a los naipes, 300.000; además del producido por las patentes, 4.000.000; sellos, 13.500.000; correos, 12.000.000; lotería, 10.044.076, y matrículas y derechos de examen, 700.000 pesos moneda nacional.

Para comprender la enorme cifra de nuestra deuda, basta pensar que la pública nacional alcanza a 1.579.826.011.75 pesos, y el capital bancario del país es de 269.431.656.63 pesos; y el industrial de 1.780.000.000 de pesos.

Si la deuda nacional y provinciales juntas (2.201.497.574.76 pesos, o sea 210.64 cada habitante) se reuniera en monedas de veinte centavos superpuestas, se podrían extender en una extensión tal, que el acorazado Rivadavia, navegando a 23 millas por hora, necesitaría 299 horas para recorrerla. Fundidas esa moneda en una sola de doble grueso que las de veinte, se podría hacer una cuyo diámetro fuera de más de diez y ocho cuadras, a cuyo lado nuestra Torre de los Ingleses resultaría un insignificante *poroto*.

Dándose cuenta de la importancia que, para la economía del país, significaría el poder librar al estado de la enorme carga que le representa el servicio de la deuda, se ha hablado de negociarla. En tal sentido se iniciaron trabajos, pero la profunda crisis económica por que atraviesa el mundo hace imposible la realización de una idea cuyo fin, eminentemente patriótico, no merece más que elogios.



Doctor Long.

LOS TRES EXITOS DEL AÑO TEATRAL



Roberto Caseaux. — Pablo Podestá. — Florencio Parravicini.

Las primeras figuras del teatro argentino han tenido la humorada de reunirse en este grupo fotográfico dedicado a P B T, caracterizando el personaje que cada cual ha creado con extraordinario acierto en las obras ''El caballo de bastos'', de José Antonio Saldías, en el Apolo; ''La fuerza ciega'', del doctor Vicente Martínez Cuitiño, en el Nuevo, y ''El tío soltero'', del ingeniero Ricardo Hicken, en el Argentino, respectivamente; obras las tres que han constituído, sin duda, hasta hoy, sus tres grandes éxitos de la temporada teatral argentina.

EL PELIGRO DE LOS CEMENTERIOS



Frente del Deutscher Friedhof (cementerio alemán) sobre la calle El Cano.

El crematorio, único acierto municipal y a donde, por razones de higiene pública, debieran converger los restos de los que mueren de enfermedades infectocontagiosas.

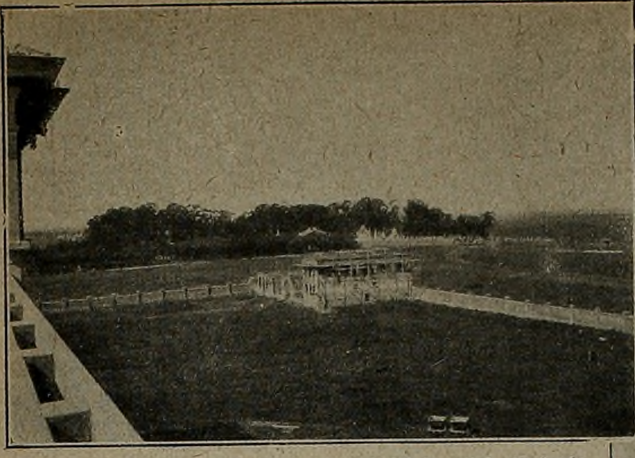
INFINIDAD de veces, eminentes hombres de ciencia señalaron el peligro que revestía para una población la proximidad de los cementerios. Estas advertencias — cuya exactitud se comprobó por la mortandad que ciertas epidemias de peste, etc., produjeron entre el vecindario de las necrópolis — no fueron, empero, escuchadas. Por el contrario, alrededor de cada camposanto fué densificándose la población, y en plena urbe se habilitaron tierras para la inhumación de los cadáveres, sin parar mientes en la amenaza inmanente de las infecciones. Así se ha llegado al punto de que basta una ojeada rápida al mapa del municipio para notar en plena ciudad, en pleno radio urbano, la existencia de los varios cementerios, cuya ubicación descubrimos por medio de los planitos que ilustran esta nota.

Buenos Aires tiene una enorme extensión de terreno dedicada pura y exclusivamente a este servicio, lo que constituye un desacierto lamentable, que tendrá, en un momento dado, las consecuencias funestas que han previsto muchos, pero que, con todo, no lograron ser escuchados.

El cementerio de mayor capacidad es el del Oeste o *de la Chacarita,* fundado el 14 de abril de 1871. Cuenta con una sección de Disidentes, que se bifurca en dos subsecciones, a saber: el Cementerio Inglés y el *Deutscher Friedhof* o Cementerio Alemán. Su extensión es de 90 hectáreas, las que se dividen en secciones, éstas en manzanas, tablones y sepulturas. Tiene habilitados para inhumaciones 33 panteones, entre los que se destaca el de la Asociación Española; 2.860 bóvedas y 90.000 sepulturas. Existen, además, 13.000 nichos para urnas y 7.000 nichos para cadáveres.

El horno crematorio es uno de los más modernos, sistema Baker, en cuyo edificio se halla la sala destinada a las autopsias, cámara fotográfica, etc. Desde su fundación hasta la fecha se han efectuado, en el Cementerio del Oeste solamente, 560.000 inhumaciones, siendo el promedio diario actual, de 65.

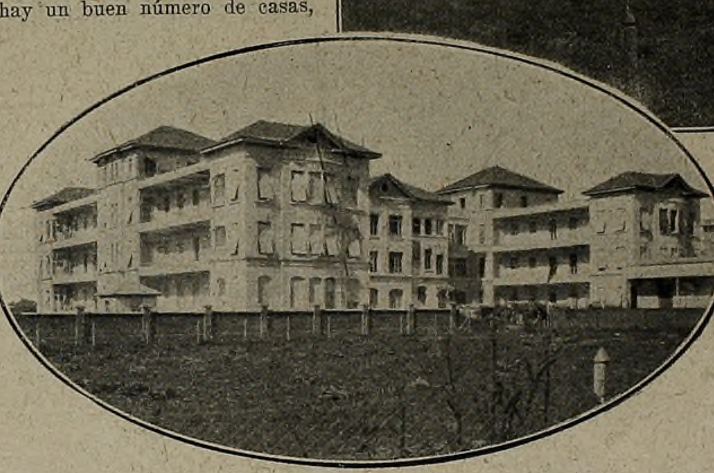
En cuanto al cementerio de Flores, la cuestión varía, y sólo puede mentársele para censurar la absoluta despreocupación que con respecto a él demostraron hasta hoy las autoridades municipales. Fué fundado en 1882, y cuenta con una sección Israelita, abierta en 1901. Salvo el frente que da sobre la calle Balbastro, de Varela a Lafuente, no tiene otro muro.



Vista tomada desde el pabellón central del hospital. Al fondo aparecen las cruces de los sepulcros.

Todo el contrafrente, sobre la Avenida Castañares, y las partes laterales tienen sólo un cerco de alambre. Y como en los alrededores hay un buen número de casas, ranchitos, etc., sucede que, de buen o de mal grado, los vecinos, aun los que viven en el Caballito, desde la calle Curapaligüe, tienen en forma permanente vistas a las sepulturas. Las inhumaciones efectuadas desde que comenzó a funcionar alcanzan a 25.000, dando un promedio actual de 5 a 6 por día.

Empero, más aun que la falta de muros en el cementerio de Flores, subleva el ánimo la falta de criterio de quienes iniciaron y autorizaron la construcción de un hospital separado del camposanto por una manzana de terreno baldío. Este hospital, amplio y con galerías, ofrecerá a los enfermos, una vez terminado, las perspectivas poco optimistas e inmutables de un fúnebre panorama. Pueden los lectores, con un pequeño esfuerzo de imaginación, forjarse la poco grata impresión de quien, en las treguas del proceso de una enfermedad cualquiera, se asome o mire por las ventanas del hospital y vea un bosque de cipreses sombreando algunos miles de tumbas, como indicio, macabro pero inexorable, de ser la etapa final de las excursiones por la vida. Esto, aparte de ser de muy mal gusto, nos parece un error imperdonable.



El hospital en construcción frente al mismo cementerio.

Fotografía tomada fuera del cementerio de Flores, que está separado de la calle por un alambrado.

Balbastro
Varela
Lafuente
Avda. Castañares
FLORES
7 manzanas

F. C.
Barragán
ISRAELITA
1 y ½ manzanas

* * *

Ya en tren de anotaciones, recordaremos el antiguo Cementerio Inglés, de Victoria y Pasco, que hace varios años dejó de funcionar, pero que, a pesar de todo, continúa existiendo, poniendo una onda de tristeza en el ambiente de las inmediaciones. Este cementerio abrió sus puertas en 1832, después de la clausura del primer cementerio de Disidentes, que funcionó en Buenos Aires durante los años 1821 al 1824. En el año 1885 dejó de funcionar en forma activa; pero hasta 1892 continuaron efectuándose inhumaciones.

Es, de todos los cementerios, el ubicado en paraje más céntrico, pués solo dista una cuadra de la calle Rivadavia y cuatro de la plaza del Congreso.

Infinidad de veces se ha procurado provocar su traslado a otros lugares; se habló de una posible mudanza y hasta se dió en fantasear sobre tan macabro tema, describiendo toda una procesión de esqueletos desalojados de su lugar de reposo. Nada de eso se realizó todavía. Ya en 1901 se presentó al Concejo Deliberante un proyecto de expropiación para convertirlo en paseo público. En esta *frase*, como en muchas de la *música* administrativa, había un *bemol:* la expropiación requería, para hacerse efectiva, que la municipalidad pagara 560.000 pesos... ¡y la municipalidad no los tenía!

Varias veces se iniciaron campañas periodísticas y se reanudaron gestiones; empero, nunca se tuvo la satisfacción de ver confinados a los límites de la capital a cementerios que, como éste y el de la Recoleta, con su ubicación actual, indican la falta de educación estética y moral en quienes tienen a su cargo el embellecimiento edilicio de la capital.

Unicamente en nuestro país, donde la inercia de los dirigentes de la *cosa* pública es notoria, puede darse el caso de que un cementerio como el Inglés subsista de época casi inmemorial a tres cuadras del Congreso, y otro, el de la Recoleta, alce la molicie de sus muros donde precisamente comienza una de las más bellas avenidas metropolitanas, la Avenida Alvear, y estando pared por medio a la gran plaza del mismo nombre, concurridísima por mujeres y niños.

NOEL DE LARA.

EN LOS TRIBUNALES NO HAY CRISIS



El presidente doctor Uladislao F. Padilla y los directores doctor Alberto Estrada y señor Enrique Saguier.

¿ANDA usted *pato?* Bueno, no se aflija y trate de conseguirse un empleíto en los Tribunales. Aquella gente vive en Jauja desde que el juez doctor Padilla tuvo la peregrina idea de fundar La Mutual, una sociedad cuyo nombre explica sus fines y que es una especie de hija suya, a la que consagra todas sus ternuras.

Hace dos años que funciona. Empezó con 72 pesos, y ya tiene un capitalito de 49.000. Cuenta con 770 socios, divididos en categorías, según sus sueldos, a los efectos de la cuota mensual con que han de contribuir.

El escribiente que se garufea su sueldo en las carreras no tiene más que presentarse a la sociedad, la que lo habilita en seguida, cobrándole un interés mínimo de medio por ciento mensual.

¿Que otro escribiente estira la pata o clava el aspa, como se dice en castellano culto? Pues La Mutual le entrega *ipso facto* a la viudita hasta cuatro veces el sueldo de su difunto, de un solo tirón, para luto o para lo que le dé la gana.

—El año pasado—nos decía el doctor Padilla—giramos 211.000 pesos, entre préstamos y anticipos, sin perder un solo centavo. En socorros para familias se invirtieron 2.560 pesos, y en lo que va de éste, ya llevamos entregados 2.300.

Se habrán fijado ustedes que todos los empleados de los Tribunales visten a la última moda y gozan de perfecta salud, aunque suelen pasar parte de enfermos a sus respectivas oficinas. Es que La Mutual también les acuerda créditos en Gath y Chaves y en varias farmacias, amén de algunas librerías donde pueden adquirir *Los Secretos del Matrimonio* y otras obras instructivas.

Cuando todos los empleados de la administración nacional andan suspirando por su sueldo, que se atrasa, causándoles graves trastornos en el presupuesto, los de los Tribunales se ríen de la fortuna con toda la boca, porque la sociedad se los anticipa puntualmente todos los fines de mes. Los usureros han salido del Palacio de Justicia como por un tubo, salvo aquellos que tienen a sus víctimas metidas en los platillos de la diosa de los ojos vendados, la que, por lo mismo, suele cometer herejías inauditas.

Y como si lo dicho fuera poco, a todo el que se retira, sea porque se jubila, porque renuncia o porque le dan el espiante, se le devuelve el importe íntegro de las cuotas mensuales que haya pagado, más un cuatro por ciento de interés.

¡Qué bolada! Con razón les ha gustado la papa a los de Santa Fe, Tucumán, La Plata y otras localidades, en las cuales el ejemplo va a ser imitado.

Eso sí: La Mutual está organizada aristocráticamente; una especie de Rusia de los zares, impuesta, no por un mero prurito, sino por una necesidad jerárquica. En el directorio, según los estatutos, no pueden intervenir más que de secretarios arriba. Los demás se limitan a gozar de los beneficios sociales. Es claro: un camarista no puede ponerse a discutir en el directorio con un ascensorista, por ejemplo, aunque tengan de común el consonante. Pero esto, lejos de ser un inconveniente para los empleados subalternos, es una comodidad, puesto que las tareas gratuitas cuentan hoy día con muy escasos partidarios. Y como el directorio se reúne después de terminadas las horas de oficina, es decir, en el momento psicológicamente exacto del vermut, más de cuatro les estarán sumamente agradecidos a los que hicieron los estatutos, de que hayan tenido la buena ocurrencia de eliminarlos de esos deberes, muy honoríficos, pero que cuando le caen a uno encima no tiene más remedio que aguantarlos, porque no es correcto rechazar honores...

Lo dicho: hay que conseguirse un empleíto en los Tribunales y ponerse bajo la férula protectora del doctor Padilla.

FOOTBALL

Los grandes *cracks* del *football* también trabajan. Muchos creen que su labor se reduce a cosechar aplausos en los *fields*. Ayer sorprendimos a Cándido García y a Rofrano, populares internacionales del club River Plate, en plenas tareas. Cuenta monedas uruguayas de cincuenta céntimos uno, arrastra pesados sacos con valores el otro, para embarcarlos luego en el vapor de la carrera. Están en gran *negligé*, con la ropa azul del obrero, sudorosos los rostros, el cabello al viento...

1

Gianetto, del Vélez Sársfield, junto al célebre pino de Vicente López, sobre el cual existe histórica leyenda.



3

Núcleo de socios del Sportivo Barracas, sorprendido a las 12 de la noche en su confortable local social. —Al menos —dijo uno de los dirigentes— ¡hubieran venido un sábado!



2

Carlos T. Wilson, guardavallas del San Isidro; siempre en pleno auge. Es un gran candidato internacional.



4

Rofrano, delantero celebrado del River Plata, tirando el carrito en la Casa de Moneda. Cuenta también dinero uruguayo.

—¿Mucha tarea?

—Nos ganamos con creces el centavo.

Y haciendo García un aparte, preguntamos al capataz:

—¿Qué tal estos muchachos?

—Son de los más meritorios de la casa.

¡Timbre de honor para dos jóvenes que gozan en *football* de bien consolidados prestigios!...

* * *

Carlos T. Wilson, guardavalla del San Isidro, de fama internacional, se muestra siempre hábil y entusiasta. Los años para él pasan, al parecer, desapercibidos. El inglés siempre es el mismo.

Su vista recuerda a la de los negros de las Canarias. Es capaz de contar a vuelo de pájaro los cabellos del venerable. Este caballeresco *sportsman* ocupa un puesto desde hace años en el ferrocarril Pacífico, con inteligencia y corrección.

—¿Cuál es el ágil a quien usted más teme, don Carlos T.?

—A Guillermo Dannaher.

—¿Y su rival más peligroso?

—El gran Laforia, el célebre José, hoy retirado de los campos del *sport*.

—¿Y de los ingleses que nos visitaron hace tiempo?

—Shearman, del Nottinghan Forest, por el *shoting*, y Freeman, por la picardía en los remates.

—¿Qué *backs* prefiere?

—Juan Brown y Arturo Chiappe.

* * *

En el café La Alianza sorprendimos este bonito grupo, que en un abrir y cerrar de ojos se presentó al objetivo en línea de batalla.

Figura en primera fila Emilio Bolinches, veterano guardavalla del Atlanta, hoy nuevamente en gran forma; Eulogio Rocher en sus tiempos célebre pedestre; José Corbellini; Brándoli, capitán de la intermedia del San Telmo, y un buen stock de *hinchas* veteranos.

Antes de retirarnos preguntamos al dueño del establecimiento:

—¿Qué tal esta muchachada?

—No da trabajo. Gasta regular. ¿Ve ese mozo?

—¿Sagunto Pardo?



5

Cándido García, internacional del River Plate, contando monedas uruguayas. —¡Estoy tan cansado —nos dijó— como de contarle goals al Banfield!...



—¡Es verdad! El día que se muera y que le practiquen la autopsia, le encontrarán en el estómago biógrafo y completos. No les quepa un jerónimo de duda.

—¿Y López, el *half* del Columbian?

—Ahora trabaja en un remate de tejidos. ¡Es loco por las cuestiones de tienda y mercería!...

* * *

El club Sportivo Barracas es una de nuestras más importantes instituciones deportivas, por la amplitud de su programa y la calidad del elemento que se agrupa en su seno.

Lo preside el doctor Humberto Garbini, facultativo de fama y *sportsman* a carta cabal.

6

Juan Brown, para quien los años pasan desapercibidos. ¡Es todo un crack!...

7

López, hábil half del Colombian y futuro internacional.

8

Emilio Bolinches, guardavalla de Atlanta, ahora en gran forma; el célebre pedestre Eulogio Rocher, Brandoli, capitán de San Telmo, y un núcleo de entusiastas partidarios.

9

Practicando el box en el local social del Sportivo Barracas. (No hay con esto amenaza para los Faraones, ni tampoco para los jueces). ¡Es gente de paz!...

10

Los célebres cracks del primer team de Sportivo Barracas: Fiorito, Medina, Jordán, Illán. Cumo Inchauspe y el delegado del club, señor Braulio Ibáñez. Se pone música al Código de Penalidades.

Hemos visitado un día lunes el confortable local.

Mientras un núcleo de *cracks* le ponen música al Código de Penalidades, en el *ring* los profesores hacen exhibiciones para los entendidos y los neófitos. Sportivo Barracas es ya la entidad deportiva más importande del sur. Además, está llamada a ser de las mejores de América, si sus dirigentes no desmayan.

El año entrante tendrán un estadium con capacidad para 30.000 espectadores, lo que garantiza allí la realización de todos los *matches* internacionales.

* * *

La Liga de Vendedores de Diarios realizó con el mismo éxito inaugural su tercer *fixture*. Los *canillitas* cumplieron su misión a la altura de los más medidos y caballerescos equipos que militan en la Asociación Argentina de Football. No hubo un solo desplante digno de censura, ni una sola nota que merezca el reproche de un acerbo comentario. Vencidos y triunfadores cooperaron al buen éxito deportivo, mereciendo elogios. Es de desear que prosigan en ese tren. Han de obtener en el futuro beneficios saludables.

El diputado por Calamuchita.



A los pueblos de Europa que, ensangrentados y hambrientos, esclaviza el crimen de la guerra.

¡Oh, Bélgica mártir, más grande que Esparta!:
tu ruina prefieres a la esclavitud,
porque el sacrificio tu valor no harta;
¡oh, Bélgica mártir, más grande que Esparta!:
América sabe tu grande virtud.
Ciudadanos rubios de Britania altiva,
que los cuatro puntos domináis del mar:
para las empresas que el bajel motiva,
ciudadanos rubios de Britania altiva,
aquí existe un Plata para navegar.
Vosotros, los hijos de la libre Francia,
los de ingenio agudo de Rousseau y Voltaire:
América es libre, sin rey ni arrogancia;
vosotros, los hijos de la libre Francia,
aquí el numen galo veréis florecer.
Hombres de Germania, hombres laboriosos:
derribad tiranos, dejad el cañón,
que a vuestras industrias, de trabajo ansiosos,
hombres de Germania, hombres laboriosos,
se rinden los campos al noble tesón.
Explotado eslavo de lejana estepa,
que el látigo sientes del amo brutal:
rompe ligaduras, como libre trepa;
explotado eslavo de lejana estepa:
oye de estos libres el canto inmortal.
Los de Italia unidos en Rómulo y Remo:
si existe en vosotros alguna ambición,
que la ambición sea del amor extremo;
los de Italia unidos en Rómulo y Remo:
la América sepa de vuestra pasión.
Pueblos que el Danubio las riberas baña,
los que al férreo yugo os quieren uncir:
limpiad vuestro suelo de la gente extraña,
pueblos que el Danubio las riberas baña,
o a América libre venid a vivir.
Gentes de la Iberia, gentes de Castilla
que sudáis, pacientes, el escaso pan:
venid a la América, do el arado brilla;
gentes de la Iberia, gentes de Castilla:
aquí son las mieses para el noble afán.
Los del Norte, pueblos de brumosos mares:
por si vuestros reyes os mandan luchar,
traed vuestra ciencia, mudad vuestros lares;
los del Norte, pueblos de brumosos mares:
también aquí hay nieves y brumas y mar.
Tácticos del crimen, de odio sembradores:
no más vuestra gloria de duelo forméis;
si en esas matanzas se ganan honores,
tácticos del crimen, de odio sembradores,
en ella tan sólo vosotros luchéis.
¡Oh, madres! ¡oh, viudas! ¡oh, huérfanos!, todos
los que de la guerra las víctimas son,
los esclavizados de diversos modos,
¡oh, madres! ¡oh, viudas! ¡oh, huérfanos! ¡¡todos!!...
¿cuándo da comienzo vuestra rebelión?
Para los sedientos de amor y justicia,
América tiene fraterna Igualdad;
venid los proscriptos, Libertad auspicia;
para los sedientos de amor y justicia,
basta únicamente *buena voluntad*.
Para los hambrientos, para los desnudos,
ofrece la Pampa su fruto mejor,
y toros cerriles y potros forzudos;
para los hambrientos, para los desnudos,
hay casa, hay abrigo, hay pan, hay amor.

F. GIL ESQUERDO.

Febrero de 1917.

Dib. de Zavattaro.

Artistas de Cine

George Walsh

Bertha Kalich

Theda Bara

De la Fox Film.



UNA TRAGEDIA

¡YA era tarde!... Cuando Lucas y sus peones llegaron a la quebrada, el caballo de Juan, con la montura ladeada, bebía tranquilamente en un remanso del río. El cuerpo del jinete, tendido en el suelo, cara al sol, con los brazos abiertos, parecía crucificado en la tierra.

Bajaron de sus caballos los peones, rodearon al muerto y, emocionados, se descubrieron respetuosamente.

Sólo Lucas, caballero en su pingo, empinándose sobre los estribos para ver el cadáver por encima del cerco de cabezas que formaba su gente, permaneció con el chambergo encasquetado.

— ¡Cha digo! Lo que siento es que se me haya escapao...
— Y así diciendo sacó del cinto un cuchillo que brilló al sol con trágicos reflejos. — A ver, muchachos, ábranme cancha... no sea que me la esté jugando este maldito...

Los peones abrieron el círculo, y aterrados por la ferocidad del capataz, se cubrieron la cara con los chambergos sin atreverse a mirar.

Lucas se afirmó en la silla, sofrenó el pingo, tomó el filoso cuchillo por la punta y, despidiéndolo con impulso violento, lo hizo silbar dando vuelta en el aire hasta que se clavó con la fuerza de un rayo en el mismo corazón del muerto. El cuchillo quedó cimbrando en la herida.

La peonada tembló de espanto.

— ¡Ah, tigre!... ¡Milico viejo!... — exclamó Lucas satisfecho por su hazaña. — ¡No en balde había de tener esta puntería!... ¿Qué les parece, muchachos?... ¿Pero cómo? ¿Se han quedao callaos?... ¿Tienen miedo?...

Los peones se miraron... no se atrevían a decir palabra.

— Tomen este lazo y átenle al maldito las piernas bien fuerte, no se vaya a escapar. Y vos, Lucio, acercate y pasame el cuchillo.

Lucio, el más joven de todos, casi un niño, tembló de pies a cabeza, la sangre se le heló en las venas y no pudo dar un paso. Se quedó petrificado de temor mirando al capataz.

— ¿Vos también tenés miedo?... ¿O no me has oído? ¡Pucha, que habías sido máula! ¡Pasame el cuchillo, te digo!

El infeliz muchacho, más muerto que vivo, se acercó al



cadáver, cerró los ojos y, con mano trémula, arrancó el cuchillo de la herida.

Mientras tanto, los peones ataron a los pies del cadáver un extremo del lazo y entregaron el otro al capataz, que a su vez lo amarró fuertemente a la cincha de su recado.

—¡Arriba, muchachos! Arreen el overo y síganme, que vamos a llevar como se merece a este maldito.

Los peones montaron en sus pingos, silenciosos y asustados.

El capataz picó espuelas a su caballo y emprendió el trote hacia la estancia.

El lazo se estiró como cuerda de guitarra, el cuerpo del muerto dió un recio sacudón y, girando sobre sí mismo varias veces, salió dando tumbos y pegando con la cabeza lúgubremente contra las piedras.

Era la hora del crepúsculo, el sol desapareció tras la arboleda del horizonte, como huyendo de aquel cuadro dantesco, y sus últimos reflejos tiñeron de rojo el cielo.

El silencio era imponente. Sólo se oía en la inmensa Pampa el trote de los caballos de aquel lúgubre cortejo, y, de cuando en cuando, las maldiciones del capataz, que, al frente de sus peones, arrastraba el cuerpo despedazado del muerto.

....

Ya era media noche cuando Lucas llegó con su gente a los portones de la estancia.

—Bueno, muchachos, váyanse a descansar. ¡Buenas noches!

La peonada, que había hecho alto rodeando al capataz, lo saludó y, como gruesa de cohetes que hace explosión en todas direcciones, salió al galope hacia el caserío. Sólo quedaron en medio de las tinieblas el muerto, Lucas y Lucio.

Lucas echó pie a tierra, y, como si recogiera la cuerda de un barrilete, fué tirando del lazo hasta que el muerto llegó a sus pies. Levantó del suelo el montón deforme de carne desgarrada y, cruzándolo sobre el apero de su caballo, tomó de la brida al animal y emprendió a pie la marcha hacia las casas, con la cabeza baja, murmurando entre dientes una letanía de maldiciones.

Lucio cerró la tranquera, se adelantó al trote, llevando de la rienda el caballo del muerto, y se perdió entre los árboles en dirección al potrero.

Al ruido que produjeron los caballos, al pasar por la vereda de piedra que rodeaba la casa, una luz apareció en el cuarto del capataz, y una silueta de mujer se destacó tras los cristales de la ventana.

—Asomáte, Rosario—gruñó Lucas,—asomáte...

La mujer del capataz abrió la ventana y colocó una lámpara en el pretil para alumbrar la entrada de la casa.

—¿Qué pasa, Lucas?

—Nada... salí...

La silueta desapareció, y unos segundos después una mujer jóven, de hermoso cuerpo, salió de la habitación lentamente.

—¿Qué me querés?

—Quiero...—dijo Lucas, tratando en vano de dominar su emoción—quiero que te fijés en lo que voy a decirte... Miráme bien... así...—y sujetando a su mujer por las muñecas, clavó en ella sus ojos.—¿Decíme, Rosario... no me engañés, vos has tenido algo con Juan el marcador?...

—¡Lucas!

—El maldito, me dijo esta mañana, delante de toda la peonada, que vos me engañabas... que yo era un... ¡qué sé yo!... y cuando me le fuí encima para arrancarle la lengua, saltó sobre su caballo y salió gritando por el camino de la quebrada como alma que lleva el diablo. ¿Y sabés lo que gritaba? Pues gritaba bien claro: "Sos un... tu mujer... ¡conmigo!, ¡conmigo!, ¡conmigo!" ¡Pucha que corrió el maldito, pero no se había d'ir muy lejos siguiéndole yo la huella!

—¡Y lo encontraste!—exclamó con angustía Rosario.

—Lo encontré, sí, pero... muerto. En la carrera se abrió la cabeza contra el suelo... se cayó del caballo... ¡Chá digo! Yo que lo hubiera querido agarrar vivo para que hablase...

Rosario temblaba, y el frío de la muerte heló su sangre.

—Ahí lo tenés al maldito; decíle que te repita lo que dijo, decíselo, Rosario.

La mujer del capataz sintió, aterrada, caer a sus pies el cuerpo mutilado de Juan, y loca, ciega de angustia y de rabia, se desprendió bruscamente de las manos de Lucas y se echó de bruces sobre el cuerpo del muerto; tomó entre sus manos la cabeza ensangrentada y, apartándole los pelos que cubrían la frente, estampó en ella un beso largo y sonoro, que hizo estremecer de indignación a Lucas.

—¡Juan! ¡Juan!

El capataz contempló el cuadro inmovilizado por el espanto, con el corazón oprimido por una sensación desconocida...

—¡Ahí lo tenés!...—exclamó por fin, rompiendo su silencio.—¡Hacélo hablar, que repita lo que dijo!

Rosario dejó caer contra las piedras la cabeza de Juan, se irguió enloquecida por el dolor y, encarándose con Lucas, exclamó:

—¡Qué ha de hablar si lo has muerto... si lo has muerto a mi Juan... a mi Juan de mi alma!

EMILIO DUPUY DE LOME.

LOS POETAS DEL TRABAJO



El canto es una facultad del alma que honra y dignifica las estirpes. Un pueblo que careciera de cantores sería un pueblo sin espíritu, una selva muda, agobiados de sombras. El corazón, lámpara de salud, cuando se siente, canta en latidos sus luces, echando a volar las imaginaciones. Y de este vuelo superior de las imaginaciones, han nacido, y nacerán siempre, las grandes obras.

La poesía de los tiempos mitológicos fué privilegio abstracto de dioses. De dioses increativos, manos dinámicas, de carmines o pétalos. Las manos fecundas, como las de Vulcano, quedaron inconsagradas para la lira... Después, la poesía declinada del Olimpo fué propiedad exclusiva de los gentiles. Y con ella, en la eclíptica legendaria, se ha llegado al aula de las universidades, para hacer poetas sublimados de docencia, mitología y medioevalismo, al soplo de lecciones académicas...



Enrique T. Maroni con Albino Dardo López y R. F. Gil, íntimamente.

Un falso concepto de superioridad personal y mental, de trunco valer positivo, ha contribuído para que muchos trabajadores que sintieron encenderse en los labios una estrofa — lo que debiera encarnar, por libre, la antítesis poética del siglo — se amolden y subordinen a las escuelas, felices o no, que explotaran tal o cual época en exposiciones transitorias. Y lo que es más, en tales trabajadores, que nieguen su condición u origen, suponiéndolo deprimente para las prerrogativas de la "personalidad literaria". Ninguno se ha preocupado de ahondar en la veta propia, buscar en sí el oro inmortal, dando vigor de utilidad a la poesía del pueblo.

Existe una ley cósmica de renovación. Pero la esencia, el parabién de las renovaciones, reside en el vuelo imaginativo sobre los naturales crecimientos. Elevarse siempre, en todo y para todo, desde lo mínimo a lo infinito...

Porque se impone una virtud de responsabilidad en la poesía, para impulsar los progresos del mundo. Se equivoca quien la cree fútil entretenimiento. ¿Qué fuera del nervio creador de un pueblo, en embrión poderoso, si su poesía originaria se redujese a vistosa nubecita cabriolante, o se eximiese de fundamentos, sin tributar a los sentidos las visiones de luz y amor que reclaman las obras humanas?

Es bella gestión de enaltecimiento moral reconocer méritos... En este analectas se coordinan la labor tangible y el fruto mental de los trabajadores del país, que apuñaron y apuñan aún algunos, herramientas en las fábricas y labores del campo; desconocidos y tenaces; los que surgen del bien único de sus propósitos.

Wath Whitman fué tipógrafo... Y aquí, en la complicación cosmopolita: Bartolito Mitre, fondero; Florencio Sánchez, cestero; Edmundo Montagne, de una familia blasonada heroicamente de callos y ensueños...

Tal es lo recogido, fruto de buenos amores... Un facsímile, la página primera, en clarísimo relieve, de una gran obra dolorosa de preñez y silencio. Con ello se informa una verdad. No sólo pirámides de trigo y maíz, avalanchas de ganado, industrias y facturas ha de ofrecer el solar del



Señorita Hebe Foussats, obrera en impresos. Vive en esta ciudad con su padre y tres hermanas, con los cuales comparte el cargo del hogar.

ROMANTICA EXTINCION

¡Cuánto quisiera dormitarme ahora,
llena de juventud, llena de vida,
como el capullo de temprana rosa
en un largo temblor desvanecida!

Agostarme soñando tras la reja,
cual níveo brote en la prisión del vaso,
con la silente y pálida quimera,
en un dorado atardecer de raso.

Morirme silenciosa, casi tísica,
vuelta al confín azul la blanca frente
y la mirada dolorosa, fija,
fija en su misma languidez muriente...

Oir la última nota de las alas
armónica, abiertas en la sombra,
y el labio musical de una campana
que desde lejos con piedad me nombra.

Sentir como en las tardas pulsaciones
la hora del derrumbe se agiganta,
y en la breve vigilia de esa noche,
con la suave tristura de una santa;

comulgando Amor, mientras enjugo
la postrimera lágrima vertida,
sin haber despertado sobre el mundo
ir quedándome así, como dormida...

¡Y qué hermoso será!, tras la ventana,
cadáver ya bajo el naciente día,
como en la espera celestial de un hada
estar mirando lejos todavía...



José González Castillo con sus hijitos: Hugo, Cátulo (el del centro, nacido en Chile) y Gema.

Noel de Lara.

Plata, de los proficuos enlaces, a la admiración del mundo; trabaja también una idealidad en el fondo de las almas.

Sucintamente, se presenta aquí la genuina poesía del trabajo, con sus confusiones y supremacías; los hombres que tienen el orgullo de las manos y de la inteligencia y de la voluntad.

De los que como ellos conocen la vida porque la han sufrido y sentido en toda su crueldad y emoción, de su recento o nervio, abrigo la fe que ha de surgir la gran aye blanca, o pan fundamental, que absorba todas las esencias, encarnando lo que no existe en ninguna filiación o pléyade lírica de los tiempos, absolutamente: "El Poeta de la Tierra". Vientre de gravitud, la América, de vida viril, su destino de porvenir ideal reposa, como en los puños, en las mentes fecundas de sudores...

Produjo y produce la humanidad poetas que jamás moldearon un verso. No los ofrecemos, pues, como ejemplos corruptivos, para que los imiten y defrauden la obra, para que los jóvenes sensitivos polifonicen y desplanten en observaciones estupendas — sumando aún acervo a la fonética que hoy en auge inhábil acosa los sentidos y subleva el ánimo — sino para que el pueblo sienta su flor. Un gran poeta de raza aconsejaba así a sus hijos, en el llano léxico de la tierra: "No templen el instrumento por sólo el gusto de hablar". Entiéndase...

Percibo dote de alma y carnación en estos diseños. Esperanza, consecuencia. Y es hora, para la confianza y solidez del progreso, que la capacidad moral de los autores selle sus producciones. Se reclama la conciencia del arte... En estos vibra una conexión fiel de la acción y el talento. Son propios, naturales, dos virtudes que detallan al poeta nacido. Sólo les falta la rítmica espiritual, la visión máter que los ponga sobre las trochas del sol, para que la poesía argentina descubra el carácter diurno de un aspecto social, fruto divino, veraz y fuerte, creador y útil, de toda poesía humana.

Estas páginas significan levadura de superación puesta en las médulas...



Candelario Olivera con sus pichones, Francisco Danilo e Hipólito, que hoy cuentan seis y cinco años, respectivamente. La madre de los niños falleció hace cuatro años.



Carlos E. Kruger.

F. GONZALEZ CASTILLO

Hablar de la personalidad de González Castillo sería caer en falta redundante e inoficiosa. Es un consagrado de las letras. En el teatro ha cimentado su nombre definitivamente con honras y triunfos.

No obstante, en estas notas, su presentación expone una novedad. En los círculos intelectuales del país y del extranjero no se conoce la vida privada de González Castillo, y nadie, generalmente, sabe que ha surgido como obrero manual, en gimnasio correteador por los suburbios metropolitanos y los villorrios de las provincias del norte. Ora peón o preceptor rural, ya fígaro o memorialista urbano.

Ha ocupado altos puestos en publicaciones de Chile, donde llegara sin más llaves que su experiencia y sólita moral de pobre, para abrirse las arcas de lo desconocido...

Es un sencillo, un franco. La bulla de los aplausos no lo ha mareado. En su vida, como cimiento imborrable de su ambiente social, florece algo de apóstol. Ha impulsado a los aleteos de superioridad mental a muchos trabajadores. Es el "padrino" obligado de los noveles; los que salen de los talleres con un mundo de ilusiones bajo el brazo, reasumido en un rollo de manuscritos.

Y en él, finalmente, oculto como un ojo de agua por las arenas de la brega diaria, totalmente ignorado, y por ello más hermoso en el sentido de las esperanzas, duerme un sutil poeta, de mérito incuestionable.



Juan B. Tino.

PROSA Y VERSO

Quedaban dos recuerdos. Altanero
arrojélos al fuego que aun ardía;
¡para memoria cruel de tu falsía
me basta con lo mucho que te quiero!
El uno eran tus versos. Vocinglero,
tu cariño hasta en verso me mentía!...
Y el otro, la libreta en que solía
anotar nuestro gasto el carnicero.
Ambos presa del fuego a un tiempo fueron
pero tus versos, poética inflamable,
un brevísimo instante sólo ardieron...
Mientras que, ¡oh, triste realidad traidora!,
la libreta, prosaica y deleznable,
tardó para quemarse un cuarto de hora!...

Así traduce la impresión de un fragmento de vida González Castillo, a través de su espíritu positivista y superativo. En sus versos no luce el tilde perfecto, a fuer de remilgoso; es el hombre de la calle, de la gesta, que cuaja sus ideas sobre el golpe obscuro de los acontecimientos, también a golpes enteros de concepción. En recompensa, se descubre en ellos el oriente puro del motivo poético, bien no alcanzado siempre, por los que se dedican al cultivo de los versos.

ENRIQUE T. MARONI

Es católico, militarista y empleado nacional. Espiritualmente, un geórgico rimador:

Brillantes, suaves y puros
sus ondulados cabellos,
tienen los áureos destellos
de los trigales maduros.

Escapó de los talleres del padre, siendo carpintero. Se fué al Paraguay. La revolución jarista lo sorprendió y lo enamoró... Ha sido en sus ambulaciones peón zafrero en Tucumán y después secretario comunal en el gobierno de don Marcelino Ugarte. Al ser llamado a banderas, en su clase de conscripto, pisó los cuarteles de Buenos Aires ciñendo los galones de capitán paraguayo. ¡Jamás se perpetró en el ejército una degradación más inexorable! Lo desnudaron a tirones y lo vistieron de milico raso. Los cabos correntinos especializaron con él sus gentilezas... para el fregado de las ollas rancheras.

— He limpiado en mi servicio — recuerda — lo menos cincuenta mil tachos.

¡Si hubieran visto a su atrevido capitán los bizarros insurgentes de Riquelme!

Actualmente se siente tentado a renegar su militarismo y escribir un libro sobre higienización de ollas cuarteleras mediante procedimientos mecánicos.

Substrayéndose a sus ocupaciones prácticas, traduce así la rústica emoción religiosa:



Bernabé Serrano.

ANGELUS

A lo lejos trigales granados
tendiendo su aurífera sábana,
cual promesa de un bello futuro
que alegra la vida, que premia las ansias.
"¡Padre nuestro que estás en el cielo!",
dice la hora solemne que pasa.
Y el labriego parece que escucha
al Dios de su fe volar la esperanza!

Y tiene este bello panegírico a un "santo" compañero de oficina, donde palpita sencilla y honda la musa del pueblo:

DON SALVADOR

Hoy obtuvo su mes de licencia,
un descanso tan bien merecido,
el empleado viejito y enfermo
que generalmente se queda dormido.
Al mirarlo alejarse contento,
pues se va con el presentimiento
de que pronto tal vez curará su dolor,
he pensado — aunque sea sensible
confesarlo — ¡que es un imposible
la vuelta al empleo de don Salvador!



Antonio Ferrer (carbón de un dibujante cuyano).

RUDECINDO F. GIL

Es el más sentimental de los poetas obreros. Sus versos tienen un sabor, secreto e indefinible, a miel recogida en huertos interiores de amargura. Canta como en un hálito de ansias, de atormentación de alas inmotrices, tendidas a los espacios misteriosos, a ilusiones que se le escombran en polvo.

DEL CAMINO

He llegado a este punto de mis gitanerías.
De aquí parten y se abren hacia los cuatro [vientos
Otros tantos senderos. Aquella de las vías
por la que no he de hallarte cruzo. En mis [pensamientos.
Sin embargo conservo la esperanza remota
y vana de que puedo encontrarte a mi paso,
yo no sé en qué camino, no sé en qué senda [ignota,
mientras voy por la vida caminando al acaso.
Sí; tengo la esperanza — ilusa pero buena,
puesto que es como un rayo de sol para mi pena —
que encontraré a mi paso de errabundo gitano
fuente donde abrevar. Y la Samaritana
serás tú. Me darás agua de tu fontana
a beber en la copa del hueco de tu mano.

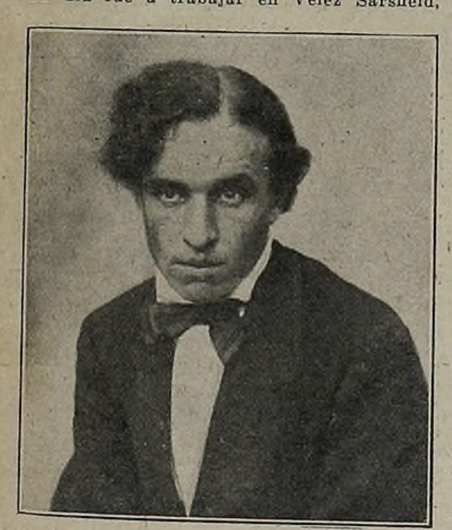
Es nacido en Buenos Aires. Fué "canillita"; después aprendiz en la escuela nacional de mecánicos. Pero habiendo probado la libertad de la calle, desertó la disciplina de las clases. Se hizo pintor, vulgar y modestamente (de puertas y ventanas). Un día fué a trabajar en Vélez Sársfield, donde lo pusieron ante una carreta de pértigo... ¡Oh, gloria de lo antiguo!

En la luz del sol que rayaba a un metro de él, empezaron a alzarse obsesores, bocetos de bosques vírgenes, huellas tortuosas, reclinamientos de bunges...

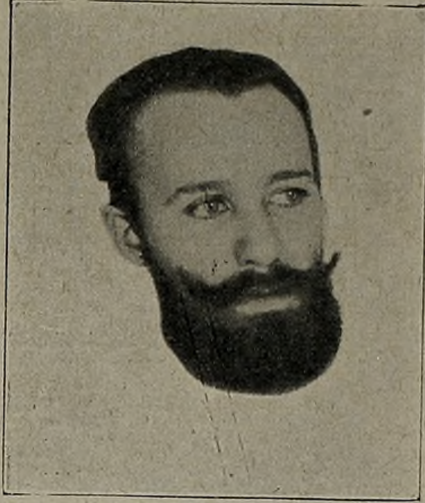
Bajo el viejo transporte crecía una alfombrilla verdísima y fresca de gramíneas. Y allí de boca, pegado a la tierra, a avisionar edades, a viajar por lo abrupto y lo desconocido, al conjuro de las hileras de endecasílabos; a borrarlo a Mario Bravo con la luz rechinante de otra "Carreta tucumana..."

En la tarde, al cerrarse el estadio, el capataz meneó imperceptiblemente la cabeza a espalda suya. Y el administrador le pagó el importe del día...

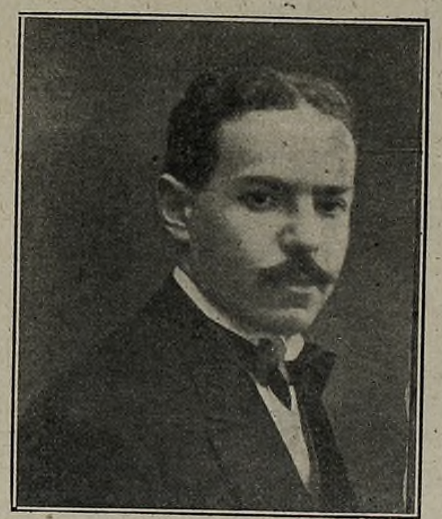
Actualmente es empleado del Banco de la Nación. Puesto que piensa franquear en breve, para ir de agricultor a Río Negro.



Abel Rodríguez, poeta rosarino, que ha desempeñado los oficios de albañil, pocero, zapatero y yesero. Actualmente es periodista y está próximo a publicar un libro.



Fernando del Intento. De oficio encuadernador, empleado en La Plata.



Mario Cataldo Marcial. "La ofrenda lírica. Sastre.

NOEL DE LARA

Se ha criado sin padres, sufriendo. Es zapatero. Un día, a fuerza de sufrir sobre las hormas, le vino a los labios un verso. Y miró a todas partes, admirado, medio fuera de sí, como interrogando al misterio: "¿de quién es?", ¿de dónde ha salido?" Casi se vuelve loco.

¿Zapatero?... Sí; no se sorprendan ni duden los cofrades, todo el gremio de "primorosos" y remendones. El oficio, sin par por prosaico, tiene sus digresiones, sus casos psíquicos. Hans Jacks, dado a conocer por Goethe e inmortalizado por Wagner en "Los maestros cantores", fué... ¡poeta y zapatero! El sabio español don Santiago Ramón y Cajal, que también lo fuera, narra así los sutiles fenómenos del oficio: "Vida más prosaica jamás viví, ni soñé cosas más altas, sublimes y consoladoras. Privada la fantasía de toda exteriorización, vivió de sí misma, y alzó en la mente las más brillantes y risueñas perspectivas."

Noel de Lara es actualmente periodista y preceptor domiciliario de niños descalzos. Sus versos son gráciles, de vapores joyantes, asombrosos y afligidos, infiltrados de su vida desamparada, como huérfanos. El, personalmente, en cambio, es fuerte; tan grande de cuerpo como de fe; firme.

VIÑETA

De la argentada linfa del estanque
surgen, tranquila y sigilosamente,
los postreros arrobos de la tarde...
Me recuerda el connubio de las aguas,
— polifónico choque de cristales —
la doliente agonía de las almas.
No sé qué vaga unción de poesía,
qué inefable misterio sobrehumano,
mi corazón ensancha y tonifica...
¿Es, acaso, que inspira una cantiga
el cárdeno matiz del arrebol?
¿O es un himno de vida
o es un himno de amor?

Y arribamos en este punto a la costosa necesidad de hablar de mí mismo. Podría tender fácil silencio entre mi vida ignorada y la de los amigos que en estas páginas doy a conocer, pero el proceder acusaría, a mi pesar, ingratitud, casi deslealtad... Y, sobre todo, ocultaría al sentido público la gota buena que en mi vida mala creo que existe. Detesto lo fácil y la ocultación...



Firpo Gareli, autor de "Hojarascas". Es vidriero. Una dolencia contraída en el servicio militar lo tiene imposibilitado para el trabajo.



G. M. Argüello, compañero de Serrano, carpintero y estudiante de matemáticas. Autor del folleto en verso "¡A la guerra!"

Ha sido de peonaje rural mi base formadora, desde los quince años arriba, sabiendo leer apenas. Conozco la estancia y la chacra desde las manos a fondo. Después, el oficio de panadero, y últimamente, el tormento de la pluma...

Don Rafael Hernández, de quien fuí peón, me transfirió viviente un fervor a sangre y alma por el "Martín Fierro", con su figura heteróclita de maestro pampa. Y mi amigo personal don Guillermo Hoyo (Hormiga Negra), la imagen desdichada de una carta que la he presentido muy bella.

La labor poética que acuso es mínima, un grano de ala en la gran era de sombra que hace mi vida... He apostrofado a Almafuerte. Cuatro años ha, "El Municipio", decano de la prensa paraguaya, publicó los versos que aquí siguen, los que luego, de vuelta, se reprodujeron en parte de la campaña.

MANOS CREATRICES

Manos fuertes, manos bravas,
manos como hechas de palo;
manos fibrosas, velludas,
que furtivamente han dado
el secreto de las turbas
a mis angustias de bardo.
Maquinación anhelante:
cinco dedos, cinco dagas,
que esculpen como cinceles
que dicen como palabras...
y muerden en la herramienta
y se templan en la fragua,
¡y tienen caricias de seda
sobre el altar de las almas!
Anónima concepción
de ramilletes huraños,
abejas de los silencios
en el templo del Trabajo...
Sílex que usaron los cíclopes,
mazos que tiene mi hermano,
cetro que riega mi madre
con los rocíos del llanto...
....
¡Manos tiernas, manos bravas,
manos como hechas de sándalo!

Entonces me hallaba preso en la provincia. La ley social, en 1910, premió mis afanes de periodista irreducible, y la virtud anormal de hombre subresurgido, con tres años de prisión.

CANDELARIO OLIVERA

Entre Ríos. — Es anarquista, tiene dos hijos. Su universo sociológico y de belleza lo subscribe la Selva de Montiel y el cielo en toda su inmensidad.

Ha sido estibador de playa y después carrero. Y cantó por vocación nativa, como las calandrias de la selva — que en las jaulas enmudecen y mueren de pena — porque se sintió libre. Es conocido y apreciado en toda su provincia como periodista de pluma digna. Tiene amigos en las alturas del gobierno y en el fondo de los tugurios. En los tiempos de las "crujías" y las "engalloladas", el diputado doctor Antonio Sagarna, hoy ministro de gobierno, impugnando la actuación de las policías crespinas, expuso: "El señor Candelario Olivera, inteligente y culto periodista que hasta ayer dirigía "El Radical", decidió publicar un semanario políticoliterario llamado "Prometeo". ¿Sabe la Cámara lo que le exigió aquella monada de policía? ¡Que depositara "tres mil pesos" como fianza", etcétera, etc."

Sus admiradores políticos y amigos personales le han ofrecido votarle su candidatura a diputado. "Tengo dos baúles — escribe Olivera íntimamente — y un catre de tijera con colchón de estopa." Y aun no ha tenido el valor para resolverse a aceptar una representación legislativa.

Se registran contrastes inconcebibles en el alma de los poetas. Misterios que hacen reir a los sensatos y llorar a los otros poetas.

Tiene además dos hijos, dos "pichones", a quienes, tal vez, sueña legar la virtud de las calandrias de su selva.

Canta así su fe de vida:

Tengamos esperanza y tengamos confianza,
para infundir a todos confianza y esperanza.

Y es sugerible, en los estados sobrenaturales, que confrontara su catre, altipreciándolo, con una banca; cuando atesoraba quizás bajo la almohada caliente de seso en actividad, estos versos:

Aguila ascensional, hacia las grandes
alturas tendí el vuelo soberano;
¡hay que alzarse cien codos sobre el llano
para alcanzar la majestad del Andes!

Y llegamos con él al gentil rimador de las galanterías, retoñadas de antiguos textos, con relieves superiores de propiedad.

Disculpad si en la premura
con que a tu alcázar entré,
¡ay! de quitarme olvidé
los hierros de la armadura...
Realce o no mi figura
a tus ojos su rudeza,
¡qué importa!, si la grandeza
de mi púrpura a tus pies,
mejorará la Altivez
rendida ante la Belleza!

CARLOS E. KRUGER

Santa Fe. — Propio de tierra agrícola, por nacimiento y por edificación de vida. Desde su niñez trabaja en la empresa del Ferrocarril Central Argentino, en el Rosario. De la escoba y el fardo abrumantes, al cómodo curul de oficina, su ascensión de obra ha pasado por su sangre, a grados de sufrimientos e inteligencia.

Refiere: "En 1908 perdí a mi padre y lo substituí haciéndome cabeza de la familia. Eran dos muchachos y una muchacha, más mi madre. Yo tenía por entonces diez y ocho años. Luchando siempre con la fortuna adversa, logré sacar todos a flote. Los hermanos viven con mi madre, pues yo me he casado recientemente, la hermana murió..."

Es una historia breve, de tristeza y heroísmo. Cirineo del propósito, si se detenía en la cuesta, rodaban todos los suyos sobre su corazón. Y no se detuvo, ni en los más difíciles momentos... Pero, para templarse en la lucha, fortalecerse en el alma, no caer ni abatirse, poseía Kruger el hondo talismán de percibir en su luz secreta, besándole, las alas bienhechoras de la poesía.

EL ELOGIO DE "LA IMITACION" DE KEMPIS.

Libro afable, libro bueno
que has silenciado mis ansias,
que has hecho brotar violetas
de balsámica fragancia
en el erial calcinoso
que dejaron las desgracias...
Libro probo, libro viejo
que en el dolor me acompañas
como un amigo discreto
que respeta mi inconstancia
y espera, callado siempre,
a que la duda, callada,
grabe su dardo de fuego
en la antigua interna llaga.
Libro suave, libro dulce
que respiras la fragancia
de una esencia que adormece
las rebeliones del alma,
de tus hojas silenciosas
las más virtuosas palabras
han surgido a mis conjuros
y han acallado mis ansias;
mis ansias hechas de hervores,
de batallas que libraban
las dudas con las verdades
en los ámbitos del alma.
¡Libro docto, libro viejo
que das a beber la calma,
como un vino milagroso
que el dolor dulcificara!

BERNABE SERRANO

Córdoba. — Oriundo de la legendaria, salubre y docta ciudad. De oficio tipógrafo. Aprendió a leer, urgido de pan en sus primeros pasos por la vida, deletreando el signo de los tipos. Un día pasó junto suyo un "meteoro", un bohemio español, poeta, que venía del misterio e iba al olvido... En el alma del tipógrafo obscuro desvariaba sin duda el destino de alguna estrella, o una virtud sensible de madre triste. De pie, en éxtasis ante el carcomido chivalete cargado de plomo, oyó al poeta corregir, leyendo alto y con tono sentido, sus versos de anunciación, que él en su oficio "compusiera" letra a letra. Y la luz se hizo...

Desde aquella feliz eventualidad, Bernabé Serrano hace versos. Los inspira, como un músico pudiera inspirar sus creaciones en las teclas del armonio, al chocar lento y rítmico de las barretas de plomo en el acero del componedor. Y por ello, siendo poeta, continúa siendo tipógrafo.

EUROPA

Grita la Europa entera enloquecida,
furor de tempestad ruge en su seno,
sobre la fuente de su propia vida
ha derramado el crimen su veneno.
Alza Caín el arma fratricida,
y azuza Marte al pérfido y al bueno
para que en lid sangrienta y maldecida
nazcan los odios como el mal del cieno.

Ya no se escucha la canción fraterna,
aquella de esperanza, dulce y tierna,
que inundaba de amor los corazones.
Sólo se oye el gemir de los heridos,
el llanto de los padres afligidos
y el lúgubre tronar de los cañones!

Y rafaguea también por su espíritu el dolor de la tierra, ese influjo sentimental de la naturaleza, que parece la visión virgen de las eglógicas vidalitas, obrando con su ternura primitiva en las imaginaciones enamoradas.

Cuando tú me olvides, grutita de mi alma,
dejaré la sierra, romperé el laúd,
y para mis canciones, con sus pedacitos
haré un ataúd.

ANTONIO FERRER

Mendoza. — El hombre más modesto o más refractario del globo... En antecedentes de sus afecciones poéticas, nos dimos incansables a la tarea de escribirle cartas, probando todos los medios persuasivos, gustos epistolares y gastando diversas clases de papel, y fué todo como estrellarse... contra el pecho del Aconcagua.

Ya tuvo su mucha razón Vicente Medina de clamar, después de su visita a la hermosa región de Cuyo: "Mendoza, ¿y tu poeta?" A la sazón Antonio Ferrer, para que el maestro no lo confundiera, estaría por lo menos metido en el más hondo lugar de algún viñedo.

Por fin, en demostración de que nada es capaz de oponerse a una voluntad, solamente lo que no existe, concertamos la nota. Un amigo periodista nos ha proporcionado el recorte de una poesía suya, de 1907, de la que transcribimos un fragmento. Otro, de arte virtuoso, le ha impreso la fisonomía, reteniendo los rasgos en la memoria, a punta de carbón. Para adquirir la firma autógrafa, hubiera sido por lo menos inevitable abocarlo a un proceso judicial, por cobros de hidalguía, obligándolo a firmar con dos machetes en la nuca. No hemos querido llevar a tal grado de rigidez nuestro carácter.

LA ILOTA

El rayo bienhechor de la esperanza
no calma los dolores ni un instante,
si no hay en las visiones del mañana
un bálsamo feliz para los males.
¡Pobre mujer que siembra por el mundo
mil gotas de sudor y mil de sangre!
Para ella la existencia es un abismo
que no puede mirar: es insondable.
¡Nacer, morir! abandonada y sola,
sin un consuelo que su pena calme,
sin una mano que su llanto enjugue,
sin un amor que alivie sus pesares...
¡Y tiene un corazón y tiene un alma,
y un instinto de amor y de bondades!

Ferrer ha sido maquinista mecánico, hoy es periodista y trabaja en "Los Andes". Se nota en él, muy clara, la existencia muy bella de un corazón bueno.

JUAN B. TIMO

Tucumán. — No sólo caña de azúcar produce la lejana provincia que nos enviara inteligencias esclarecidas como Alberto Weisbach, Gerchunoff, Damián P. Garat. Es también generosa en productos sensibles, inversos a los materiales de su clima.

He aquí un niño que empieza a cantar con vehemente afán de hundir sus pensamientos en lo profundo de las cosas. Es herrero. Entre los hierros y las llamas, golpeando la bigornia para amasar el pan del día, calibe de ensueños, ha imaginado el poder exaltante del alcohol en el cerebro del hombre, parangonándolo al esferoide terrestre, en su poderosa, admirable rotación por lo infinito.

ALCOHOL

Yo soy lumbre, fluído, soy
igual que tú: sobre el mundo,
la eclosión de un segundo
en las bocas del amor.
Soy el insomnio, el dolor
de vaga sombra sedienta;
o soy la entrañal tormenta
que arde en la creación!...

Es notable que un herrero nos dé la sorpresa de pensar, sobre las fraguas de su taller, acerca las fraguas que mueven mundos. Vulcano queda reivindicado... Su alcohol, indudablemente, es alcohol de ideas.

Albino DARDO LOPEZ.

MISERERE

I

No hay un quicio de puerta
donde no haya caído,
con la esperanza muerta
el cuerpo de un vencido.
No hay un solo rincón sin un andrajo,
ni un umbral sin su lote de amargura.
¡No es hombre, es un pingajo
eso que se deshace en la basura!
Aquí, carne doliente
y tierna, está el infante
implorando al transeunte
con voz agonizante.
Allí, lívido anciano,
trágico y taciturno,
bandera del dolor tiende su mano
inútilmente al gozador nocturno.



Y allá, montón aullante,
carnaza sin ventura,
la que pudo ser madre de un gigante
muere de hambre, de frío y de locura...

II

Este cuadro sombrío,
que en estrofa candente
quiero fijar como en desquite mío
—venganza o luz de un corazón sufriente;—
es verdad cotidiana,
es la verdad terrible, transparente,
de una ciudad cristiana
del siglo que corremos: ¡siglo XX!

ALBERTO GHIRALDO.

Dib. de Peláez.



DE MI TIERRA

(INVOCACION)

PINCELADAS de oro rojo naranjado, nubes vaporosas, tenues, blanquecinas, corren rápidas, presurosas un buen trecho y luego desaparecen en la línea gris del horizonte. El sol agonizante fulgura la última bocanada de luz, da un frío retoque al telario celestial y se sumerge en el abismo del otro hemisferio...

Reina la penumbra. Las estrellas tempraneras titilan ya, y, a medida que la claridad incierta se bate convulsa, ahogada por las sombras, puntitos brillantes parpadean aquí y allá, formando cortejo a la luna. Es una luna llena, marlenta, y sus inseparables doncellas la siguen todas al rítmico y misterioso paso.

La llanura inmensa: la pampa, duerme callada; nadie turba la soledad del desierto, y esa sabana velluda se pierde allá en lo más hondo de las tinieblas.

....

El pampero sopla, corre veloz, se desliza sobre la pampa, la acaricia, hiela mis mejillas, juguetea con mis cabellos y los enmaraña, silba, gime, canta, a veces llora, y sacude al ombú con rabia, con ansias de arrancarlo del dominio donde él solo reina, y lo castiga, lo insulta y lo apostrofa, porque él es el único que interrumpe la monotonía de la llanura, porque él es el único que tiene la osadía de afrontarlo...

El rumor de alas y el graznido de un buho que revolotea me despiertan del letargo. Miro al cielo: bóveda gigantesca; contemplo la pampa: mar sin límites; el silencio que me rodea es solemne, grandioso, profundo. Ante la inmensidad de la naturaleza muda, me siento triste, y hundiendo la mirada en el horizonte incierto, diviso un jinete, al nómada americano, al gaucho, cruzar el llano al galope reposado de su caballo, la frente alta, el sombrero sobre la nuca y la guitarra a la espalda; lo acompaño con la mirada hasta que su silueta, ante mis ojos borrosa, se pierde en la nada...

¡Oh, payador argentino, tú también eres grande, más grande que la pampa, a la que con indiferencia hieres con los cascos de tu corcel salvaje; tú eres más grande que las sombras, porque tú las corres y ellas huyen; tú eres más grande que el cielo, porque de noche sorprendes a los astros en sus idilios y revelas sus secretos, en las cuerdas de tu guitarra templada!...

LUIS FERRARI.

Dib. de Zavattaro.

DE LOS QUE MAS SE HABLA Y SE HABLARÁ



El interventor

Accediendo a las reiteradas solicitudes que le hiciera el Partido Radical de la provincia, por decreto de fecha 24 de abril, el gobierno de la nación declaró intervenida la provincia de Buenos Aires, nombrando interventor al diputado nacional don José Luis Cantilo.



El intervenido

Doctor Marcelino Ugarte, gobernador de la provincia de Buenos Aires, que, en respuesta al decreto nacional de intervención, redactó a su vez un enérgico decreto, en el que formuló graves y sensacionales acusaciones contra el gobierno del doctor Hipólito Irigoyen.

PARTIDA DE LA INTERVENCION NACIONAL A LA PROVINCIA



El interventor señor José Luis Cantilo y un grupo de correligionarios políticos y amigos personales esperando en el andén de la estación la salida del tren en que fué la intervención a La Plata, momentos antes de llegar a Constitución el tren en que venía a Buenos Aires el gobernador Ugarte.

EL NUEVO GOBERNADOR INTERINO DE BUENOS AIRES



El interventor señor José Luis Cantilo con don Andrés Ferreyra (hijo), nombrado ministro de Gobierno de la provincia, y varias personalidades del partido radical, que lo acompañaron a La Plata, en el despacho del gobernador, después de firmar éste el decreto tomando posesión del gobierno.

EL GOBERNADOR UGARTE DIRIGIENDOSE A LA ESTACION DE LA PLATA



Horas antes de llegar a la capital de la provincia la intervención nacional, el gobernador Ugarte, acompañado de los ministros, diputados de la provincia y altos empleados de la administración provincial abandonó la ciudad de La Plata, cruzándola a pie hasta la estación, donde al llegar, un numeroso grupo de radicales que esperaba al interventor le hizo objeto de una manifestación hostil, que contestada igualmente por los conservadores, originó algunos desmayos... tiros al aire y un cráneo roto a farolazos.

EN LA CASA PARTICULAR DEL DOCTOR MARCELINO UGARTE



El ex gobernador de la provincia rodeado de un grupo de amigos íntimos en su casa de Buenos Aires, al llegar de La Plata el día de la intervención, momentos antes de que desfilasen por ella todas las personalidades de nuestro mundo político, industrial y comercial, que fueron a saludarlo.

EL SALON DE RECEPCIONES TOMADO POR ASALTO



Aspecto del salón de recepciones de la Casa de Gobierno de La Plata, que fué materialmente asaltado por la turba de gente que siguió al interventor radical, entrando tras él en la Casa de Gobierno, y celebrando el triunfo de la causa robando los tinteros, lapiceras y carpetas, y destruyendo cuanto mueble y obra de arte encontraron al paso.

LA GRAN MANIFESTACION NEUTRALISTA DEL MARTES



Aspecto que ofrecía la cabecera de la manifestación a favor de la neutralidad argentina, en su trayecto por la Avenida hacia la plaza de Mayo, donde hizo uso de la palabra el doctor Belisario Roldán. — En ángulo: El doctor Belisario Roldán.

Ideas. El número correspondiente al mes de marzo de esta importante revista literaria, órgano del Ateneo de Estudiantes Universitarios, contiene el siguiente sumario: Ideas, Almafuerte; B. Villegas Basavilbaso, El almirante Guillermo Brown; C. Suárez Anzorean, La novela sentimental; José Civil Moreno, La pastorcita llora; Alberto Britos Muñoz, Escultura griega; Francisco de Aparicio, Arte uruguayo; Vicente D. Sierra, Teoría y práctica de la historia. Documentos, crónicas y notas del Ateneo de Estudiantes Universitarios. Variedades y comentarios. Libros, folletos, revistas y artículos.

El diamante de la inquietud, por **Amado Nervo.** — Núm. 62, Año II, de La Novela Corta.

Navegación del Río Bermejo. — Memoria presentada al Primer Congreso Nacional de Ingeniería celebrado en conmemoración del centenario de la independencia, por **Julio Henri**, ingeniero jefe de la Comisión de Estudios y Obras del Río Uruguay, ex jefe de la Comisión del Río Bermejo y en ejercicio de la superintendencia de la misma hasta el 2 de febrero de 1917.

Obras de fomento en los territorios nacionales.

Consultor del Comerciante, por **Isaac Heller.** — Este distinguido profesor, que tan empeñosamente ha trabajado para mejorar en todo lo posible la enseñanza comercial, facilitando los estudios y haciéndolos claros y precisos, ha compuesto una nueva obra que, como las anteriores, viene a llenar una verdadera necesidad y se hará indispensable en la biblioteca de todo comerciante.

TINTA DE IMPRENTA

Este "Consultor" contiene las principales disposiciones de las leyes comerciales, documentos, contratos, cálculos mercantiles, monedas, pesas, medidas, sistema métrico decimal, tablas de conversión y reducción, fórmulas aritméticas y geométricas, tarifas postales y telegráficas, ley nacional de papel sellado, ley de patentes, otras leyes nuevas, etc., etc.



Profesor Isaac Heller, autor del libro "Consultor del Comerciante".

Todo esto, de práctica e inmediata utilidad en un establecimiento, se halla ordenado y explicado de manera inmejorable, observando hasta los menores detalles que puedan ampliar y completar el conocimiento de la técnica comercial.

Memoria del Congreso Americano de Ciencias Sociales, reunido en Tucumán durante los días comprendidos entre el 5 y 10 de julio de 1916, con motivo del primer centenario de la independencia argentina.

Revista Americana. — Año VI. Núm. 5. Sumario: Río Branco, Biographia de José María da Silva Paranhos; Sá Vianna, L'arbitrage au Brésil; Helio Lobo, Relaçoes entre os Estados Unidos e o Brasil; Goulart de Andrade, Meus sete peccados; José Oiticica, A'margem das grammaticas; Oliveira Lima, Notas á Historia da Revoluçao de 1817; Rodrigues Doria, Impressoes dos Estados Unidos; J. L. Gaffrée, Spinoza; Bibliographia, notas, revistas e jornaes.

Amorosas, por **Almafuerte.** — Cuaderno 14 de las Ediciones Mínimas, que bajo la acertada dirección de los señores **Ernesto Morales** y **Leopoldo Durán**, están dando a conocer al público las mejores obras nacionales y extranjeras.

MUSICA

El abrojo. Heliotrope. Valses para piano, por **Francisco Chiara.**

Visión de paz. — Vals para piano, por la señorita **Margarita Ribero.**

Bacup. — American-argentine tango-machicha, por el profesor concertista **Roberto B. Nery.**



Entretenimientos



Logogrifo numérico

12345678 — Nombre de mujer.
1436542 — Tiempo de verbo.
187678 — Mujer célebre.
85678 — Rey.
5678 — Planta.
342 — Pronombre posesivo.
62 — Ninfa.
1 — Cifra romana.

Charadas

I

Primera segunda: Mueble.
Tercera cuarta: Animal.
Todo: Animal.

II

Primera tercera: Animal.
Segunda tercera: Tela.
Todo: Edificio.

III

Primera tercera: Fruta.
Segunda tercera: Animal.
Todo: En el teatro.

IV

Primera tercera: Tiempo de verbo.
Segunda primera: Región asiática.
Todo: Animal.

Charada jeroglífica





3.ª 2.ª 3.ª 1.ª

AGREDIR

Todo

Metagrama

* * + * * — Materia para limpiar.
* * + * * — Medida.
* * + * * — Comestible.
* * + * * — Nación.
* * + * * — Dios.

Los asteriscos son letras que no varían; las cruces son consonantes distintas, que unidas a los asteriscos expresarán lo que a la derecha se indica.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 648.

Al Jeroglífico:
GAL — ANTE — AR = GALANTEAR.

Al Comprimido:
ANOTADO.

Al Acertijo:
MONEDERO.

Al Comprimido:
SÍNCOPE.

Solucionistas

Blanca Herrera, Luis Vidalba, Ernesto Coppia, Manuel Ortega, La Nata, H. J. V., Miguel Goyeneche, Paulina Goyeneche, Enrique Alvarenga, Mario J. González, Delmira Ortiz, Juan Carlos Michellucci, Federico Rivero, Leoncio Martín, Dardo Cortelezzi, Vicente Magobre, Pedro Reyna, Manuel Gómez, Arturo Andrade, etc., etc.

El premio del número 647 ha correspondido al señor **Ernesto Coppia**, domiciliado en San Pedro (provincia de Buenos Aires), quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

TEATRO DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

No es todo oro lo que reluce,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 11 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.



Un surtidor a pedal

Surtidor que funciona a pedal, pudiendo la persona aplicar su boca directamente al chorro de agua fresca y evitar así, el uso antihigiénico del jarro.

FIESTAS INFANTILES DE P B T EN EL PARQUE JAPONES





Número 1: Francisco S. Saponaro, Leonor Risado, Bernardo Bordegaray, Luisito Vacas, Natividad y Jesús Piteira.— 2: Zulemita Repetto.— 3: Eynar Rodolfo Tamagno. — 4: Raquel Jiménez. — 5: Niños de Bernardón: — 6: Elena Piedrowiski, Isabel y Adela Marino, Clotilde Bonzaqui, Gioconda Grasso, Angela Gómez, Raquel y Argentina Pons, Fernanda Allende, Nélida Amil, María Daneri, Lydia García, Francisco Mirani, Rosa Díaz, Eugenio Arismendi, Gilda Balducci, Antonio Figueiral, Alcira Rodríguez, Oscar Casal, Marte y Julia Díaz. — 7: Alvarito Panamá, Virginia y Pablo Vannocci, Elena y Zulema Santos, Vibalino, Jeremías Villeti, Guillermina Genesani, Héctor Martínez, Lydia Desimone, Carlos Ragnaso, Angelito Panaro, María Mantiné, Irma Valdés, José, Antonio y María Pacheco, José P. Paín.





PBT EN RÍO DE JANEIRO

Prevenimos a nuestros lectores de Río de Janeiro, que la administración de esta revista no se responsabiliza bajo ninguna forma ni concepto, por las subscripciones que no estén hechas y pagadas a nuestro agente en Río de Janeiro, Casa Braz Lauria, rua Gonçalvez Dias 78, o en su defecto a esta administración directamente: Avenida Presidente Julio A. Roca 531, Buenos Aires.





Dos artistas argentinas

En el *Infanta Isabel* regresaron de Italia las señoritas María Iris y Angela Brusaferri.

La primera cursó sus estudios en la escuela de canto que en Milán dirige el conocido tenor señor Rafael Grani, bajo cuya dirección muy pronto se destacó por su exquisita voz de soprano y su arte irreprochable. Su hermana, la señorita Angela Brusaferri, cursó sus estudios de piano en el conservatorio "Verdi", de Milán, bajo la dirección del señor Vincenzo Appiani, distinguiéndose por su técnica y delicada interpretación.





CONSULTORIO FEMENINO



A Nita. — Antes de contestar, mira bien a quien lo haces, y cuando estés convencida de que puedes hacerlo con confianza, hazlo, pero sin dejar pasar mucho tiempo, porque te expones a que el viento sople por otro lado.

A Virginia. — Los diplomas otorgados por academias particulares no son tenidos en cuenta; es necesario poseer el título expedido por la escuela que mencionas. Te aconsejo que para obtener datos más concretos te dirijas a cualquiera de las escuelas profesionales de mujeres.

A Titita, de San Juan. — Con el resultado que obtengas haciendo masajes cotidianos con la pomada cuya receta aquí te indico, sé de antemano que te darás por satisfecha: Lanolina, 20 gramos; cerato de galien, 10 gramos; extracto, 5 gramos; agua de rosas, 5 gramos. Para completar el efecto de los masajes, que es mejor hacerlos de noche, debes pasarte por las mañanas una esponja empapada en agua fría alcoholizada y en seguida friccionarte en forma rotativa con un cepillo de uñas.

A Espina en el corazón. — Me satisface mucho que te atengas a unos buenos consejos y que pongas a contribución tu fuerza de voluntad para combatir un sentimiento que la lógica te demuestra que es insensato. Te advierto que tu esfuerzo no carece de mérito y que aunque el poder de las circunstancias te haga ver por ahora con pesimismo, yo te aseguro que tendrá su recompensa. La felicidad a todos se nos presenta; eso sí, que es necesario para gozar de ella saberla descubrir a tiempo y con tino, y como a ti no te falta tino... Desde hoy puedes confiarme cuanto gustes, que sabré poner toda mi buena intención para aconsejarte.

A La señorita Verruguilla. — No uses el ácido nítrico, pues no solamente puede producir lesiones graves, sino que también tiñe la piel de amarillo. Emplea con más confianza el ácido acético glacial; toma con una barrita de cristal una gota de este ácido y toca con ella ligeramente las verrugas. Al cabo de algunos días quedarás libre de las feísimas verrugas, motivo de tus aflicciones.

A Idalia. — Con un cepillito blando pásate a diario la loción compuesta por: alcohol a 90°, 300 gramos; agua destilada, 50 gramos; amoníaco, 2 gramos; éter sulfúrico, 50 gramos; alcoholato de rosas, 20 gramos; nitrato de pilocarpina, 50 centigramos.

A Dulcinea. — Persona previsora vale por dos; por eso tú, sabiendo esto, sin duda, a tiempo me pides remedios para tus infaltables visitantes de invierno: los sabañones. Cuida, para combatirlos desde ahora, de sumergir las manos en agua caliente o fría, según los cambios de temperatura, y cuando veas que anuncian su llegada con hinchazones, frótate las manos con limón todos los días, que así a veces desaparecen; pero si esto no te diera el resultado deseado, cúralos entonces (si no están ulcerados) aplicando sobre ellos con un pincel la siguiente solución: ácido pícrico, 1 gramo; ácido cítrico, 2 gramos; agua destilada, 100 cc.

A Subscriptora ayacuchense. — a) Para conservar la blancura y suavidad de las manos te aconsejo que uses un jabón compuesto de polvos de castañas de la India, 30 gramos; harina de habas, 30 gramos; carbonato de sosa, 30 gramos; polvo de jabón, 100 gramos; azúcar pulverizada, 10 gramos. Debes guardar este jabón en una caja de hoja de lata herméticamente cerrada. b) Conseguirás blanquearte el cuello lociónándotelo diariamente con la siguiente mezcla: leche de almendras, 300 gramos; naftalina, 10 gramos; nitrobencina, 5 gramos. c) El agua de afrecho conserva mucho la frescura del cutis, usándola con constancia. Debes emplearla así: coloca por la noche un puñado de afrecho dentro de una bolsita de tela delgada, que echarás en una palangana conteniendo agua hervida y que dejarás expuesta al aire. Por la mañana exprimes la bolsita hasta que el agua tome un aspecto lechoso y entonces te lavas con ella.

A Una vasquita afligida. — La crema que te recomendé debes usarla por las mañanas en seguida de haberte lavado la cara, y si no te agrada que te quede la piel brillante, ponte encima polvos. No tengo nada que disculparte.

PARA LAS LECTORAS DE PBT

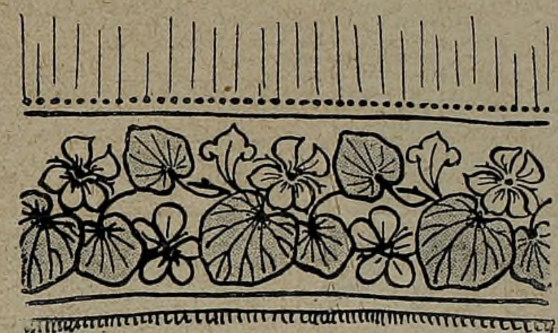
COMO os lo tenía prometido en mi crónica anterior, termino hoy la descripción del escritorio.

Empezaremos por el portier.

La banda que lleva en la parte inferior es de *taffetas* de seda de tres tonos distintos de verde. Se sujetan las flores y las hojas a punto de cadeneta en color madera, y los troncos y nervios interiores se pintan a la acuarela. El fondo de la banda será verde.

La pantalla de pie que sirve para atenuar el calor del radiador, tiene la armazón de madera de limonero. El fondo es de seda verde, y lleva como decoración flores de capuchina.

La pantalla chica que adorna la lamparita que está sobre el escritorio, se arma sobre alambre de un lindo pongé de seda y se la adorna con un volado de muselina bordada con unos capullos de rosa.



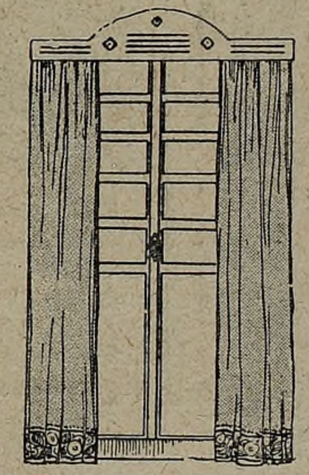
Banda del portier.

Este volado deberá ser un poco largo, para que atenúe la crudeza de la luz.

Terminada con esto la descripción del escritorio, que no dudo habrá de agradar a muchas de vosotras, queridas *menagéres*, os daré alguna receta que os podrá ser útil.

PARA TEÑIR LOS ENCAJES

Conocéis, sin duda, algunas maneras de variar su color, que son las más usuales. Unas veces se empapan en te o café muy obscuro, otras en agua de azafrán. Pero estos procedimientos son fastidiosos; pues, además de mojar los encajes, tenemos el trabajo de plancharlos, y no siempre quedan bien.



Decoración de la ventana.

En una revista científica he leído últimamente que se está empleando un nuevo procedimiento que da grandes resultados, y que os será muy sencillo ensayar.

En una cajita de cartón, nueva y sin agujeros, pondréis tres cucharadas grandes de talco de Venecia en polvo y otra cucharada, grande también, de polvos ocré (cromo-amarillo). Se agita bien la caja para que se mezclen los polvos, y ponéis dentro el encaje que queréis teñir.

Se tapa la caja, se vuelve a sacudir y, después de 10 o 15 minutos, se saca el encaje, sacudiéndolo muy bien para que los polvos no queden adheridos, y veréis, con alegría, que el encaje ha tomado un color dorado amarillento precioso.

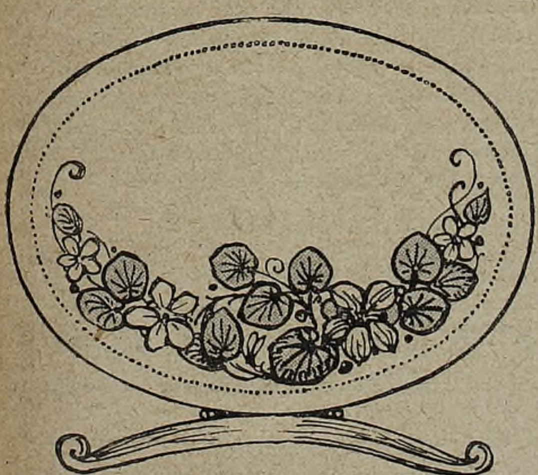
Tomando siempre tres partes de talco por una de ocré, se puede aumentar la cantidad de polvos para teñir más encajes.

El resultado es sorprendente, y, como veis, el procedimiento no puede ser más fácil y barato.

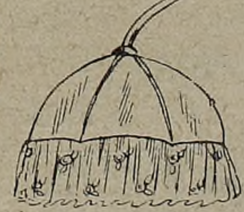
Tendréis cuidado de mantener el encaje más tiempo en los polvos, si fuera *gros Venise*, pues como comprenderéis no tomará tan fácilmente el color como un fino Valeciennes, Irlanda o Filet.

Al sacarlo, observaréis bien si todo se ha teñido por igual, porque no sería extraño que apareciesen vetas más obscuras. Volvedlo a poner entonces en la caja y agitadla bien hasta que el color quede uniforme.

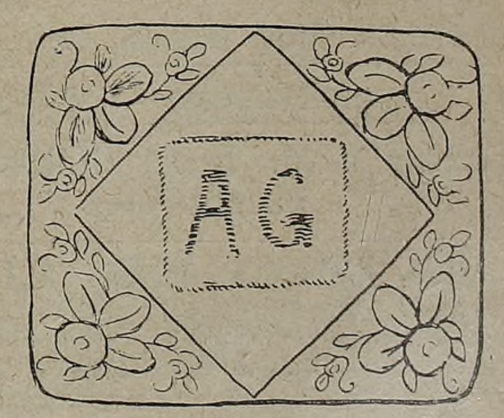
MIGNONNE.



Composición para la pantalla resguardo del fuego o electricidad.



Pantalla chica en pongé de seda, con volado de muselina bordada.



Almohadón para los pies, con aplicaciones de capuchinas de seda e iniciales.

VALIJA POSTAL

F. Godoy. A. de León. — Hay en ustedes muy buenas condiciones. Perseveren y estudien. Se contesta en broma a los que en realidad no sirven para las lides literarias, pero si encontramos personas inteligentes y modestas que necesitan alguna frase de aliento, no se la escatimamos, porque no nos duelen prendas y somos incapaces de restar méritos.

Novel.—

Aquí está el joven Novel
para el que quiera algo de él,
no siendo algo "literal"
pues lo hace bastante mal.

Doctor Fantasma.—Demasiado realista.

Virtudes, Tandil.—"...devoré con fruisión dos sangüis (¡!) de lonjas de pavo y atún"...

Sabíamos que la literatura conducía a censurables excesos, pero, la verdad, no creímos nunca que se llegaría hasta el canibalismo.

Manolito.—

"Oh! Que peso has quitado de mi mente!
Oh! Que peso has quitado de mi alma!..."

Pues la época está como para que le quiten a uno pesos!

A G. de P.—

Ese chiste que envía como inédito
es del siglo pretérito.

Sicut nubes, Arrecifes.—Sentimos tener que contestar negativamente.

Pebeta ambiciosa, San Martín.—

Convenga usted conmigo, señorita
en que para cantar esos amores
y de la ingratitud la eterna cuita,
ha podido usté hacer versos mejores.

Albor. — "¿Valor intrínsico?" No se cotiza en plaza ese valor.

Alma andina.—Fray Martín.—Flor del campo.—No, ni mucho menos.

Obcak.—Jugamos a pares y nones si se publicaba y salió el 1, así que...

Fix.—Su seudónimo indica bien a las claras que no es oro todo lo que reluce.

V. U.—Si es usted agrimensor y mide los terrenos como las poesías ¡pobres propietarios!

Solitario.—No sabe usted como hemos recordado la invasión de los bárbaros al leer su poesía.

Niocus.—

¿Su mamá leyó afligida
lo que usted le dedicaba?
Es que tal vez recordaba
aquella estrofa sentida:
"Pobre mi madre querida
¡cuántos disgustos le daba!"

Diamela.—Aunque esos asuntos no son de mi incumbencia, pues hay una sección exclusiva para ellos, atendida con singular acierto por una distinguida señorita, cultísima escritora, ya que quiere usted conocer la opinión de **Pepe el Tranquilo** sobre ese punto, se la doy gustoso.

Primera pregunta: no. Segunda pregunta: no. Tercera... no.

Y disculpe usted mi falta de galantería.

Homus. — "El concepto del deber"... ¡Ay! ¡Si supiera usted qué arraigado tengo yo ese concepto!...

Violeta. — La aguja.

J. C. K., Nueve de Julio; Egipcia; J. L. T., Quilmes. — No.

Chindasvinto. —

Amigo: ¡Vaya un modo
de respetar el nombre de un rey godo!

Amicus humani generis, Adrogué. — ¿Cómo es posible que un amigo nos proporcione el mal rato de leer esas poesías? ¿No le vendría a usted mucho mejor otra frase latina? ¿Homo homini lupus, por ejemplo?

Neptuno. — No se remunera ninguna colaboración, y sólo se publican las que la dirección juzga convenientes.

Ventura Z., Santa Fe. —

"En guerra y en amor es lo primero
el dinero, el dinero y el dinero..."
Pero en literatura,
lo primero es saber, señor Ventura.

M. L. (bis). — Era para usted.

Heme. — No se publica nada con iniciales o seudónimo.

J. B. y S., Rosario. — Esta vez la inspiración se ha quedado en casa, como Cachupín.

Ojar. — Extenso.

A. P. — Tiene usted buenas condiciones. Algo más de estudio y llegará.

J. D., Godoy. —

"La pena y la que no es pena,
todo es pena para mí..."
Ayer, lloraba por versos,
y hoy porque los recibí.

Tehuelche, Puerto Deseado. — ¿"Desengaño"? Tú dixisti.

Tito. — No es tan bueno como el anterior.

Castles; J. M., Montevideo; Solitario; R. P. P., Bánfield; P. F. V.; E. B., Rufino.—

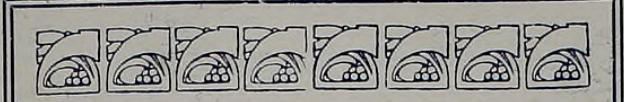
Los versos que han remitido,
si versos pueden llamarse,
fueron todos a estrellarse
en contra del buen sentido.

A. B. Cobián, Quehué. — Se acepta solamente "Hastío".

Stenio, Arrecifes. — Irá una de sus poesías.

Modestísimo. — Nos es imposible acceder a su pedido.

A. de León. — Con leves correcciones se publicará "Amén".





Fundado el año 1904

DIRECTOR:	DIRECTOR ARTISTICO:
EMILIO DUPUY DE LOME	MARIO ZAVATTARO

Dirección y Redacción: calle CHILE 263
Unión Telefónica 3842, Avenida, Buenos Aires

ADMINISTRACIÓN:

Avenida Presidente Julio A. Roca 531
(Diagonal Sud) entre Alsina y Victoria
Unión Tel. 2402, Avenida   Coop. Tel. 1398, Central

Precios de subscripción

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	$ 5.00
Año	$ 9.00
Número suelto	$ 0.20
Número atrasado	$ 0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	$ 6.00
Año	$ 11.00
Número suelto	$ 0.25
Número atrasado	$ 0.50

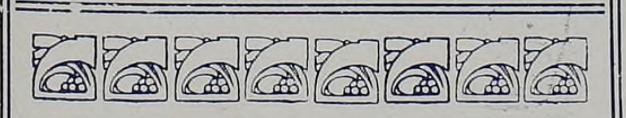
EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	” 4.00
Año	” 8.00

ENCUADERNACION

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el número 457 inclusive	$ 1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd.	$ 0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, del número 458 en adelante	$ 2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd.	$ 1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.




43